

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
E/CEPAL/L.286/Add.6  
Octubre de 1983  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA

1982

PERU

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1982* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.286 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

### Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## PERU

### I. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El pronóstico oficial de principios de año consideraba que la producción nacional crecería alrededor de 5% en 1982. Dicho pronóstico se basaba tanto en la evolución del crecimiento en los tres años anteriores (que aunque moderado fue sostenido) como en el gran dinamismo de los sectores minero (por el alza de los precios) y de la construcción (por la continuación del elevado gasto público).

Sin embargo, la reactivación económica de 1979-1981, no se mostró lo suficientemente fuerte como para sentar una base sólida que permitiera acelerar el ritmo de desarrollo. Además, el gasto público en construcción, que se suponía iba a ser uno de los pilares del crecimiento económico en 1982, tuvo que restringirse ante las presiones de orden fiscal.

Así, el producto interno bruto (a precios de mercado) creció apenas a un ritmo de 0.4% durante el año, cerrándose de este modo el período de recuperación de la actividad económica. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) La producción nacional había aumentado a una tasa media anual de 3.9% entre 1979 y 1981 luego de haber disminuido en 1978 y de haberse estancado en 1977, tras un crecimiento medio anual de 5% del producto interno bruto en el período de 1951 a 1976.

Más aún, el escaso crecimiento registrado en 1982 se debió casi exclusivamente a la evolución del producto interno bruto en el primer trimestre del año —en que aumentó a un ritmo de 5% con respecto a igual período de 1981—, por cuanto en el segundo trimestre se contrajo ligeramente, en el tercero creció sólo 1% y en el cuarto tuvo ya una importante caída (-3%). De esta suerte, no sólo quedó atrás el período de reactivación económica, sino que comenzaron a vislumbrarse claramente los signos de la peor recesión de la economía peruana en este siglo, la cual se manifestó plenamente ya en los primeros meses de 1983.

La falta de dinamismo del producto interno bruto fue resultado de sendas caídas en la pesca (-8%), la industria manufacturera (-2%) y el comercio (-3%), las que se produjeron en forma continuada a lo largo de todo el año. En cambio, impidió su estancamiento la mayor actividad desarrollada sobre todo en los sectores agropecuario (creció 3%), minero (7%), y de la construcción (2%).

Al curso desfavorable que siguió el producto interno bruto se unió una contracción de 4% de las importaciones de bienes y servicios con lo que la oferta global, luego de crecer durante tres años, se estancó en 1982. En cuanto a la demanda global, la gran expansión de las exportaciones no bastó para contrarrestar una merma de más de 1% de la demanda final interna.

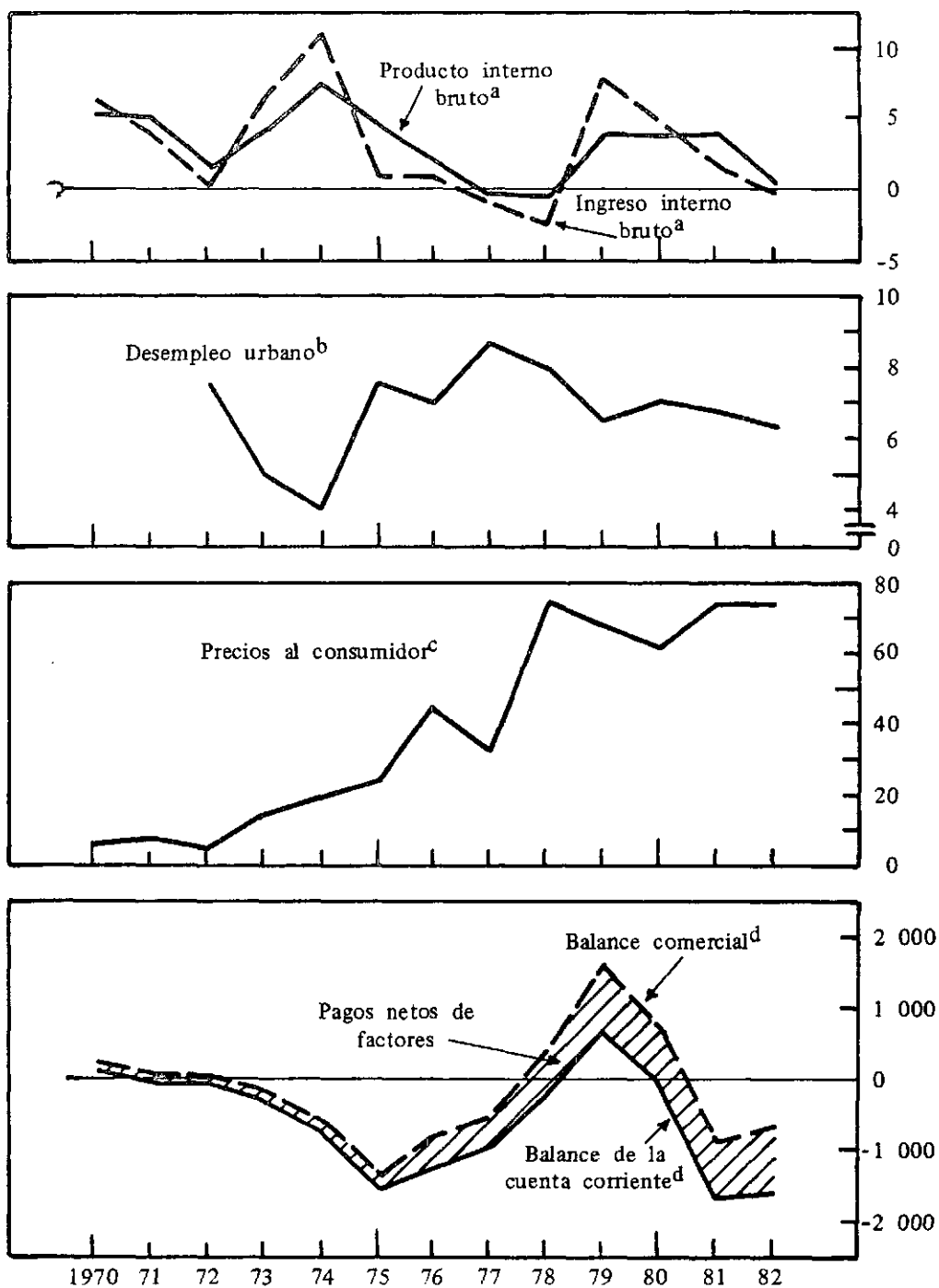
Si bien en 1981 y 1982 los resultados obtenidos en la esfera de la producción fueron significativamente diferentes, aquellos de los sectores fiscal, monetario, externo y de la inflación, parecieron no haber cambiado entre dichos años. Tanto en uno como en el otro año, el déficit del sector público, expresado como porcentaje del producto interno bruto, fue igual a 8.8%; el crecimiento de la liquidez real total fue de alrededor de 2%; el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos permaneció en torno a 1 680 millones de dólares (las exportaciones de bienes y servicios crecieron menos de 0.5% mientras que las importaciones sólo cayeron algo más de 1%); y por último, el ritmo de inflación anual acumulada fue de 73% en ambos años.

Esas notorias similitudes entre 1981 y 1982 encubren, por cierto, enormes diferencias, sin las cuales no sería posible explicar el cambio ya señalado de la tasa de crecimiento económico.

En efecto, si bien el déficit público como porcentaje del producto no varió de 1981 a 1982, el del gobierno central se redujo en forma importante (de 4.9% a 3.9% del producto) mientras que el del resto del sector público aumentó paralelamente (de 3.9% a 4.9% del producto, o de 44% a 55% del déficit total del sector público). Por otro lado, se modificó el origen del financiamiento del déficit total,

Gráfico 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento.

<sup>b</sup>Tasa anual media en Lima Metropolitana.

<sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre.

<sup>d</sup>Millones de dólares.

al contraerse en forma importante aquel de procedencia interna y crecer rápidamente el proveniente del exterior.

Asimismo, aunque el incremento de la liquidez real total fue prácticamente el mismo en ambos años, la liquidez en moneda nacional se contrajo en forma muy marcada (-9%), luego de su moderada expansión (3%) en 1981; por su parte, el proceso de dolarización del sistema monetario peruano, que se había interrumpido en 1981 al disminuir el ritmo de devaluación y aumentar las tasas de interés reales, resurgió con fuerza en 1982 al invertirse dichas tendencias. Igualmente, el crédito interno total, que en 1981 fue casi 30% mayor que en 1980, durante 1982 se expandió sólo 3%.

En tercer lugar, el saldo de la cuenta corriente fue idéntico en 1981 y 1982, pese a que el pago neto por servicios de factores aumentó 9%. Pero mucho más importante fue el hecho de que el saldo de la cuenta de capital se duplicó en 1982, de manera que las reservas internacionales netas se incrementaron en más de 130 millones de dólares, frente a la disminución de 500 millones de dólares que habían experimentado en 1981.

Cuadro 1

## PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	11 091	11 035	11 491	11 932	12 395	12 446
Población (millones de habitantes)	16.3	16.7	17.2	17.6	18.1	18.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	683	661	670	677	684	668
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9	0.4
Producto interno bruto por habitante	-2.7	-3.1	1.3	1.0	1.0	-2.3
Ingreso interno bruto real <sup>b</sup>	-0.7	-2.4	7.7	4.9	1.7	-1.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.0	-15.3	31.1	8.8	-9.5	-6.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	22.1	12.7	70.8	13.4	-13.7	0.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	2.4	-23.0	20.8	55.4	23.6	-1.4
<b>Precios al consumidor</b>						
Diciembre a diciembre	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9
Variación media anual	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5
Dinero (M <sub>1</sub> )	27.1	43.9	78.4	70.2	46.2	36.8
<b>Remuneraciones reales<sup>c</sup></b>						
Sueldos	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	7.6
Salarios	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4
Tasa de desocupación <sup>d,e</sup>	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4
Ingresos corrientes del gobierno	38.3	71.1	109.1	84.6	49.5	63.6
Gastos totales del gobierno	45.9	49.7	68.2	97.6	67.1	56.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>d</sup>	33.9	24.4	6.0	12.2	21.4	17.8
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-557	330	1 599	763	-795	-710
Saldo de la cuenta corriente	-976	-224	663	-72	-1 680	-1 675
Variación de las reservas internacionales	60	6	1 066	607	-649	87
Deuda externa <sup>f</sup>	8 534	9 291	9 301	9 561	9 673	11 611

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup> Véase el cuadro 18 para el mes considerado en cada año.

<sup>d</sup> Porcentajes.

<sup>e</sup> Datos referidos a Lima metropolitana. Véase el cuadro 9 para el período considerado en cada año.

<sup>f</sup> Deuda externa total, pública y privada, de corto y largo plazo.

Por último, si bien el índice de precios al consumidor tuvo un alza acumulada en 1982 igual a la de 1981, a partir del tercer trimestre ella se fue acelerando de modo que el ritmo anual equivalente del aumento de precios del cuarto trimestre fue de 85%, en circunstancias que en el segundo trimestre había sido de 60%. Además, en los primeros dos trimestres del año el alza de los precios de los alimentos fue inferior al promedio e idéntica a éste en el tercer trimestre, mientras que en los últimos tres meses del año los precios de esos bienes crecieron a un ritmo casi 50% mayor con respecto al índice medio. A este incremento, que afectó particularmente a los grupos pobres, se unió el empeoramiento de la situación del empleo.

Es indudable, entonces, que hubo cambios de magnitud considerable en la economía peruana durante 1982 que resultaron, en gran parte, de las modificaciones de la política económica oficial. Si bien éstas lograron sus objetivos en lo que respecta a los instrumentos a disposición de la autoridad económica (devaluación, crédito interno, financiamiento del sector público), no tuvieron los resultados que se esperaban en la reducción del déficit fiscal o de la inflación, amén de que no impulsaron el crecimiento de la producción nacional.

Desde que el actual gobierno asumió el poder, la política económica ha tendido en términos generales a liberalizar la economía, dando mayor importancia al sector privado y al funcionamiento de los mercados. Así, se siguieron, aunque sin llegar a extremos, las tendencias recientes de algunos países de América Latina, particularmente del Cono Sur. La liberalización del comercio exterior, el intento de aplicar la misma política al sector financiero, la reducción de los controles de precios, la voceada necesidad de reducir el tamaño del sector empresarial público, y la elevación de las tasas de interés, son los rasgos que caracterizaron la gestión económica en el Perú en el último trienio.

Sin embargo, ha sido notoria la incongruencia de esos planteamientos liberales con la existencia de un sector público que presenta un déficit cuantioso y cada vez mayor. La hipótesis más probable en que descansa la explicación de este hecho aparentemente contradictorio es que los cambios importantes inducidos por las medidas de liberalización de la economía afectaron la posición de diversos grupos de la población y que a todos éstos el gobierno ha tratado de compensar recurriendo al gasto público y causando, entonces, el divorcio de la política fiscal del resto de la política económica. El problema del déficit del sector público, se vio agravado además por la inflexibilidad que por causas muy diversas mostró el gasto público (como, por ejemplo, la continuación de gigantescos proyectos de inversión, no siempre rentables, iniciados por el gobierno anterior).

La política económica seguida durante 1982 se inscribió en el marco general reseñado, en sus líneas y propósitos más amplios. En términos más específicos, sin embargo, cambió radicalmente su centro de atención con respecto al año precedente. En 1981 su objetivo central había sido la reducción del ritmo inflacionario; en 1982 éste pasó a ser el control de las cuentas externas.

Así, de un proceso de devaluación lento en comparación con el ritmo inflacionario en 1981, se pasó a uno muy rápido en 1982 (95%) que superó holgadamente tanto el ritmo de inflación interno como la diferencia entre éste y el de la inflación externa.<sup>1</sup>

Además de la aceleración de la tasa de devaluación, que permitió recuperar buena parte de la paridad perdida por el sol en 1981 y hasta marzo de 1982, el otro elemento central de la política económica fue la contracción de la liquidez en términos reales. Como ya se indicó, el total del dinero más el cuasidinero en moneda nacional se contrajo, en términos reales, 12% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982.

El estricto control de la liquidez se reflejó en una aguda escasez de soles en el mercado financiero local, lo que incentivó a los agentes económicos para obtener fondos del exterior en magnitudes considerables. Además, los pocos soles disponibles se utilizaron en proporción importante con fines especulativos, dada la alta rentabilidad de los depósitos en moneda extranjera.<sup>2</sup>

Así, las empresas se vieron obligadas a recurrir cada vez más a los créditos denominados en dólares, con lo cual la proporción de éstos con respecto a su endeudamiento total subió rápidamente y

<sup>1</sup>El tipo de cambio varió de 507 soles por dólar a fines de 1981 a 990 soles por dólar a fines de 1982.

<sup>2</sup>El atractivo de un depósito en dólares se constata al observar que frente a una rentabilidad efectiva de los depósitos en soles ligeramente inferior a la tasa de inflación (alrededor de 71%, resultado de una tasa nominal anual de 55%, capitalizable varias veces al año), los dólares ofrecieron una rentabilidad, en soles, de 95%, sólo por concepto de devaluación, a lo que es necesario agregar la correspondiente tasa de interés. El resultado fue que, en términos reales, la participación de los depósitos en moneda extranjera en la liquidez total pasó de 28% en 1981 a 35% en 1982.

significó un drástico aumento del costo de su financiamiento. Más aún, este costo se elevó, en promedio, mucho más velozmente que su nivel de ingresos, al superar la devaluación a la inflación, originándose así una creciente inestabilidad e incertidumbre en la situación tanto de las empresas como de los bancos.

El nivel de actividad interna sufrió, pues, la influencia de tales factores, acentuado por la persistencia de los bajos niveles del poder adquisitivo. Prueba de ello fue el virtual estancamiento del gasto interno de consumo final del sector privado, luego de haberse expandido 5% en 1980 y 4% en 1981.

Por otra parte, a todos los anteriores, se sumaron diversos factores de origen externo. La deteriorada situación económica de la región y del mundo en general se reflejó tanto en los bajos niveles de la demanda externa y en los muy reducidos precios internacionales como en los frecuentes rebotes de las tendencias proteccionistas.

Asimismo, la continuación, aunque sin acentuarse, de la política de liberalización comercial siguió causando graves problemas a varios sectores industriales.<sup>3</sup> Además, y quizá por la facilidad con que pasó inadvertido ante el gran volumen de los productos de consumo importados, el contrabando llegó en muchos casos a niveles bastante elevados.

Naturalmente, el estancamiento de la actividad económica resultante tendió a aliviar las tensiones en la balanza de pagos. Así, se contrajo la demanda de insumos importados al caer el nivel de actividad interna y al reducirse el poder adquisitivo local, cayó la demanda de bienes de consumo importados y aumentó la necesidad de los empresarios por vender en el exterior.

Si bien todo lo anterior contribuyó a controlar en alguna medida el proceso inflacionario, los precios recibían estímulos de otra procedencia, esto es, del proceso de devaluación y de un estado de "inercia inflacionaria", cada vez más perceptible.

Mientras el sector privado se vio afectado por los problemas descritos, al sector público lo aquejaron dificultades de otra índole. Luego de haber sido muy pequeño en 1979, su déficit creció en 1980 y nuevamente en 1981, llegando a representar, como ya se señaló, 8.8% del producto interno bruto. En 1982 permaneció en ese mismo nivel, aunque, a diferencia del año anterior, el déficit de las empresas públicas fue bastante mayor que el del gobierno central. Esto obedeció, en gran parte, a la mantención de los subsidios al consumo de los bienes que comercializan, a un programa de inversiones en ciertos casos desmesurado frente a las condiciones imperantes y a demoras en las transferencias del gobierno central a las empresas.

En cuanto al financiamiento del déficit público, el acuerdo suscrito en junio con el Fondo Monetario Internacional le impuso costas precisas. En lo que se refiere al financiamiento externo a largo plazo, se respetó el límite acordado de 1 100 millones de dólares. Igualmente se observaron las restricciones al financiamiento interno: mientras éste cubrió 70% del déficit público en 1981 y equivalió a 6% del producto interno bruto, en 1982 cubrió 11% del déficit y equivalió a 1% del producto.

Sin embargo, facilitado por el hecho de que el acuerdo mencionado no señalaba límites respecto al uso del endeudamiento externo a corto plazo, el sector público hizo un uso intenso de él. Así, además de las altas tasas de crecimiento de la deuda externa a largo plazo, tanto pública (17%) como privada (10%), la deuda externa a corto plazo se expandió un tercio, luego de haberlo hecho a un ritmo de sólo 5% en los años 1980 y 1981. Estas tasas de crecimiento representaron un vuelco en relación con las tendencias anteriores si se considera que la deuda externa total creció 20% en 1982 frente a sólo 1% en 1981 y a 3% en 1980.

Ante el exagerado uso del financiamiento a corto plazo, sobre todo por parte de las empresas públicas, se impusieron ciertos controles en los últimos meses del año para evitar el acelerado deterioro del perfil de la deuda externa, tanto en lo relativo a costos como a plazos. Los resultados fueron exitosos, pero a costa de la aceleración del ritmo de endeudamiento a largo plazo del sector público a fin de año.

El consiguiente gran aumento de la entrada de capitales al país permitió incrementar en 1982 el monto de las reservas internacionales netas, como ya se ha mencionado.

<sup>3</sup> En las ramas industriales que tuvieron que enfrentar una fuerte competencia de productos importados se verificaron importantes bajas en la producción en 1982. Así, por ejemplo, en la industria del papel la reducción fue de -35%; en la de maquinaria no eléctrica, -32%; en la del calzado -30%; en las de maquinaria y equipo eléctricos, -20%; y en la industria textil, -7%.

Cuadro 2

## PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1970	1982 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	13 419	14 892	14 078	111.2	113.1	4.5	6.8	5.0	-0.1
Producto interno bruto a precios de mercado	11 932	12 395	12 446	100.0	100.0	4.1	3.8	3.9	0.4
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 487	1 697	1 632	11.2	13.1	8.9	38.6	14.1	-3.8
<b>Demanda global</b>	13 419	14 092	14 078	111.2	113.1	4.5	6.8	5.0	-0.1
<b>Demanda interna</b>	11 936	12 716	12 561	97.1	100.9	2.9	8.8	6.5	-1.2
Inversión bruta interna	1 803	2 110	1 812	13.3	14.6	1.8	39.8	17.0	-14.1
Inversión bruta fija	1 810	2 088	2 061	13.3	16.6	4.9	25.3	15.4	-1.3
Pública	...	...	...	3.6	...	18.3	...	...	...
Privada	...	...	...	9.7	...	-0.3	...	...	...
Construcción	...	...	...	6.5	...	2.5	...	...	...
Maquinaria y equipo	...	...	...	6.8	...	8.2	...	...	...
Variación de existencias	-7	22	-249	-	-2.0	...	...	...	...
Consumo total	10 133	10 606	10 749	83.8	86.3	3.0	4.7	4.7	1.4
Gobierno general	1 665	1 717	1 840	11.4	14.8	-6.0	10.5	3.1	7.2
Privado	8 468	8 889	8 909	72.4	71.5	4.9	3.6	5.0	0.2
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 483	1 376	1 517	14.1	12.2	17.4	-7.0	-7.2	10.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Como ya se indicó, en 1982 se cerró el ciclo de recuperación de la actividad económica iniciado en 1979. Prueba de ello es que, luego de expandirse a un ritmo medio de 5.4% al año, la oferta y la demanda globales se estancaron. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto, a precios de mercado, fue sólo 0.4% mayor que en 1981, lo cual fue compensado por la caída de 4% de las importaciones. Estas habían crecido aceleradamente en los últimos años.

Por el lado de la demanda global, destacó la merma de más de 1% registrada en la demanda interna, luego de su crecimiento anual de 9% en 1980 y de 7% en 1981. La inversión bruta fija se contrajo también 1%, tras haber aumentado 15% al año en el trienio anterior. En esa disminución influyeron de manera decisiva las restricciones impuestas a lo largo del año al plan de inversiones del sector público.

El consumo total, a su vez, se expandió poco más de 1%, luego de haber crecido 5% en 1981. Este resultado obedeció a las tendencias opuestas de sus componentes, ya que el consumo privado se estancó — como consecuencia del deterioro de la capacidad de gasto de los agentes económicos —, y el gasto de consumo del gobierno general — después de haber reducido su ritmo de crecimiento de 11% a 3% entre 1980 y 1981 —, se expandió a una tasa de 7% en 1982. Si bien resulta paradójico frente a la disminución del gasto público en inversión, este incremento concuerda con la hipótesis acerca del uso de la política fiscal, expuesta en la sección anterior.

Por último, luego de haber caído 7% en los dos años anteriores, el valor real de las exportaciones de bienes y servicios creció en una décima parte, evitando que se redujera la demanda global.



b) *El crecimiento de los principales sectores*

En 1982 se apreciaron cambios sustanciales en el curso seguido por el producto bruto de los distintos sectores de la economía. La minería, luego de haber sido en 1981 el sector más rezagado (-4%), se convirtió en 1982 en el más dinámico (creció casi 7%). A la inversa, en la agricultura y la pesca el espectacular crecimiento (11%) de 1981 dio paso a un incremento bastante moderado (2%) en 1982. Sin embargo, la reactivación del agro en 1981 obedeció en cierta medida a la recuperación después de una fuerte sequía. Por su parte, la expansión de la actividad de la construcción fue muy similar a la del sector agropecuario. La industria manufacturera, a su vez, se contrajo 2% luego de estancarse el año anterior. En cambio, en el ámbito de los servicios, fue notorio el cambio de la tasa de crecimiento de la actividad del comercio, de 6% en 1981 a -3% en 1982. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Luego de que en 1981, al superarse una aguda sequía, la producción agropecuaria experimentó un vuelco notable con respecto a los años anteriores, expandiéndose en más de 11%, durante 1982 su crecimiento se redujo a sólo 3%. Este se concentró en el primer semestre del año, mientras que en el último trimestre se registraron disminuciones en la producción tanto en el subsector agrícola como en el pecuario. Por otro lado, y a diferencia también de lo ocurrido en 1981, en que la producción agrícola se incrementó más rápidamente que la pecuaria, en 1982 ésta última fue la más dinámica. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

## PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1970	1982 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	10 947	11 332	11 358	100.0	100.0	4.1	3.8	3.5	0.2
<b>Bienes</b>	5 007	5 156	5 202	49.2	44.8	5.2	2.4	3.0	0.9
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 359	1 503	1 536	17.8	13.2	4.5	-5.5	10.6	2.2
Explotación de minas y cantera	904	868	925	7.2	8.0	9.1	0.4	-4.0	6.6
Industrias manufactureras	2 336	2 332	2 278	21.0	19.6	4.3	5.7	-0.1	-2.3
Construcción	408	453	463	3.2	4.0	4.6	18.8	11.1	2.3
<b>Servicios básicos</b>	1 021	1 079	1 098	6.7	9.5	5.2	7.3	5.6	1.8
Electricidad, gas y agua	164	175	183	0.9	1.6	7.3	5.4	6.5	4.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	857	904	915	5.8	7.9	4.8	7.6	5.5	1.2
<b>Otros servicios</b>	5 354	5 567	5 609	45.9	48.4	2.8	4.4	4.0	0.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1 639	1 732	1 675	13.7	14.4	5.2	5.9	5.7	-3.3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 432	1 486	1 526	12.3	13.2	2.7	4.0	3.8	2.7
Propiedad de vivienda	746	757	766	7.1	6.6	1.3	1.3	1.4	1.2
Servicios comunales, sociales y personales	2 283	2 349	2 408	19.9	20.8	1.2	3.5	2.9	2.5
Servicios gubernamentales	1 276	1 319	1 354	10.4	11.7	0.4	4.6	3.4	2.6
<b>Menos: Comisión imputada por servicios bancarios</b>	241	274	309	1.8	2.7	4.5	13.9	13.6	12.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

## PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Indices de la producción agropecuaria<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>									
Agrícola	97.4	100.3	95.1	105.9	109.1	3.0	-5.3	11.4	3.0
Pecuaria	98.2	103.1	94.3	105.8	108.1	5.0	-8.5	12.2	2.1
	95.9	95.0	96.4	105.9	111.0	-1.0	1.5	9.9	4.8
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
Papa	1 713	1 716	1 380	1 705	1 796	0.2	-19.6	23.6	5.3
Arroz	468	558	420	712	766	19.2	-24.6	69.4	7.6
Algodón	187	243	256	286	257	29.9	5.4	11.5	-10.1
Café	83	104	95	95	97	25.2	-8.5	0.0	2.1
Maíz	623	646	453	587	625	3.7	-29.9	29.6	6.5
Caña de azúcar	7 970	7 034	5 598	5 129	6 725	-11.7	-20.4	-8.4	31.1
Frijol	42	42	39	44	42	0.2	-7.1	10.9	-4.5
Trigo	113	104	77	119	101	-7.2	-26.1	53.8	-15.1
Sorgo	52	54	35	44	38	3.6	-35.1	26.6	-13.6
Soya	5	7	11	14	8	57.8	50.7	30.8	-42.9
<b>Producción de los principales productos pecuarios<sup>c</sup></b>									
Carne de vacuno	89	87	84	90	91	-2.7	-3.2	7.5	1.1
Carne de porcino	53	53	55	59	59	-0.9	4.8	7.6	0.0
Carne de ovino	23	23	21	19	20	0.9	-8.8	-9.2	5.3
Carne de ave	119	118	144	183	205	-0.2	21.2	27.1	12.0
Leche fresca	822	824	780	785	805	0.2	-5.3	0.6	2.5
Huevos	58	55	60	64	65	-4.7	8.5	6.3	1.6

Fuente: Ministerio de Agricultura.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.<sup>c</sup>Miles de toneladas.

La producción agrícola se expandió 2% en 1982. Destacó claramente el fuerte aumento (en un tercio) de la producción de caña de azúcar, luego de haber disminuido a una tasa media anual de 12% entre 1978 y 1981. Así, al llegar a casi 7 millones de toneladas, su producción recuperó los niveles normales. El rezago en la recuperación de este cultivo con respecto a los demás (que lo hicieron totalmente en 1981) se debió al mayor tiempo que toma en superar los efectos de la sequía.

La producción de arroz, cuya venta interna continuó siendo subsidiada en medida importante, fue la segunda más dinámica, al expandirse 8%. Este crecimiento, unido al enorme repunte (casi 70%) de 1981, redundó en los mayores niveles de producción de la última década. Particularmente importante fue el incremento registrado en las zonas productivas de la selva, donde tanto la superficie sembrada como los rendimientos por hectárea fueron mayores debido al fuerte apoyo crediticio del Banco Agrario, a la favorable política de precios seguida por Ecasa,<sup>4</sup> y al alza del precio de este producto con respecto al del algodón, circunstancia que llevó a una amplia sustitución del cultivo de este último por el del arroz.

La producción de papas —el cultivo de mayor valor en el país— aumentó 5% durante 1982 con respecto al año anterior. Sin embargo, la producción en la costa (equivalente a la cuarta parte de la producción total del tubérculo) decreció un tercio, a causa de los bajos precios pagados a los productores a fines de 1981. La producción serrana, por su parte, se incrementó 11%, por efecto de la regularización del abastecimiento de agua en los valles de la región.

Dicha regularización, a su vez, junto con la sustitución de cultivos de algodón, favoreció la producción de maíz, que se expandió 7%, recuperando prácticamente sus niveles de 1979. Por otro lado, la producción de café creció por primera vez desde ese año.

<sup>4</sup>Empresa Pública Comercializadora del Arroz, S.A.

Las producciones de algodón y de trigo, entre otras, experimentaron bajas en 1982. La de algodón, luego de haberse expandido ininterrumpidamente durante varios años, se contrajo 10%. La causa más inmediata fue la importante reducción del área sembrada pues la caída del precio internacional de esta fibra y la fuerte competencia de los productos textiles importados, incentivaron su sustitución por otros cultivos. La producción de trigo, por su parte, tras haberse acrecentado más de 50% en 1981, cayó 15% en 1982, sobre todo por la disminución de su siembra, debido a la menor disponibilidad de agua en el norte del país.

La producción pecuaria mostró un ritmo de crecimiento de 5% en 1982, equivalente a la mitad del registrado un año antes. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Al igual que en 1980 y 1981, la producción más dinámica fue la avícola, al incrementarse 12%. De este modo, su volumen superó en 73% el obtenido sólo tres años antes. Un factor determinante de esa evolución fue el cambio en la composición de la demanda de carnes ya que la de ave representó casi un tercio del consumo nacional de carnes en 1982 frente a la cuarta parte que significó en 1980.

La producción de carne de ovino, aunque de escasa ponderación en la producción pecuaria total, fue la segunda más dinámica. La regularización del volumen de agua en la sierra generó mayor disponibilidad de pastos, favoreciendo su producción que se expandió 5%, después de haber caído 9% en cada uno de los dos años anteriores.

La producción de carne de vacuno creció muy poco (1%) en 1982 mientras que la de carne de porcino se estancó. En ambos rubros se había registrado un crecimiento significativo (8%) en 1981.

En términos generales, la evolución del sector agropecuario en 1982 se caracterizó por la importante disminución del uso de fertilizantes, la poco pronunciada variación de la superficie cosechada, la reaparición de la sequía en la costa durante el primer semestre del año, y la caída, en valores reales, del crédito otorgado al sector.

En efecto, debido tanto a la menor producción de algodón (que hace uso intensivo de fertilizantes) como a problemas de abastecimiento de urea por parte de Petroperú y de guano de islas por parte de Pescaperú, la venta de fertilizantes bajó 28% en 1982.

Por su parte, la superficie total cosechada en el país fue poco más de 2% mayor en 1982 que en 1981. Contribuyó a este resultado el hecho de que el importante aumento de la superficie cosechada de algunos productos, como caña de azúcar (25%), maíz amiláceo (13%), arroz (12%) y papa (8%), fue compensado, en buena medida, por la notable reducción de las áreas dedicadas al cultivo de otros productos como soya (-43%), trigo (-18%), algodón (-14%) y sorgo (-13%). Sin embargo, la pequeña ampliación de la superficie cosechada a nivel nacional encubrió grandes variaciones a nivel regional.

Cuadro 5

## PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
Indice de la producción pesquera <sup>bc</sup> (1977 = 100)	132.3	149.5	146.2	133.3	125.2	13.0	-2.2	-8.8	-6.1
Total pesca marítima <sup>d</sup>	3 431	3 640	2 697	2 701	3 453	6.1	-25.9	0.1	27.8
Consumo humano directo <sup>d</sup>	619	758	971	851	586	22.5	28.1	-12.4	-31.1
Pescado fresco	176	177	156	147	155	0.4	-11.9	-5.8	5.4
Para congelado	191	201	220	106	49	5.1	9.6	-51.8	-53.8
Para conservas	238	345	567	566	352	45.2	64.2	-0.2	-37.8
Para seco salado	14	35	28	32	30	146.2	-19.6	14.3	-6.3
Consumo humano indirecto <sup>d</sup>	2 812	2 882	1 726	1 850	2 867	2.5	-40.1	7.2	55.0
Anchovera	1 187	1 363	720	1 225	1 726	14.8	-47.2	70.1	40.9
Otras especies	1 625	1 519	1 006	625	1 141	-6.5	-33.8	-37.9	82.6

Fuente: Ministerio de Pesquería.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.

<sup>c</sup>Sólo pesca marítima, la cual representa aproximadamente 93 por ciento de la pesca total.

<sup>d</sup>Miles de toneladas.

En efecto, la superficie cosechada en los departamentos de la costa norte (Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad y Ancash) se contrajo 11%, en cambio aumentó 13% en los departamentos de la sierra sur (Ayacucho, Apurímac, Cuzco y Puno) y 19% en los departamentos de la selva (Amazonas, San Martín, Loreto, Ucayali y Madre de Dios). Por otro lado, durante 1982, y a nivel nacional, se mejoraron 14 000 hectáreas de tierras cultivables y se incorporaron 5 000 nuevas hectáreas, a través de diversas obras públicas.

La sequía que durante varios años afectó a la costa peruana, y cuya desaparición en 1981 tuvo gran influencia en el importante repunte de la producción agrícola en dicho año, reapareció breve, pero intensamente, en 1982. Prueba de ello es que el caudal total de los ríos críticos y semicríticos de la costa<sup>5</sup> fue equivalente a sólo tres cuartos del verificado en 1981. Esta menor provisión de agua se concentró en febrero, marzo y abril, meses en que el caudal total de los ríos mencionados fue sólo 53% del de igual período de 1981.

Por último, durante el período agosto de 1981 a julio de 1982 respecto de igual período de 1980-1981, el crédito real total otorgado por el Banco Agrario a la actividad agrícola descendió 12%. Se restringieron principalmente los préstamos para el cultivo del trigo (-45%), del café (-42%) y de la caña de azúcar y del algodón (un tercio en cada caso). Sólo creció (en 17%) el financiamiento otorgado para el cultivo del arroz.<sup>6</sup> Por su parte, la superficie aviada<sup>7</sup> por el Banco Agrario durante el año 1982 se redujo 4%.

ii) *El sector pesquero.* En 1982 el valor real de la pesca se redujo 6%,<sup>8</sup> siendo éste el tercer año en que disminuye consecutivamente. Sin embargo, a diferencia de 1981 en que el volumen extraído permaneció estable, en 1982 éste se expandió 28%. En particular, la pesca destinada a la elaboración de harina y aceite de pescado (consumo humano indirecto) creció 55%; en cambio se contrajo en un tercio la destinada al consumo humano directo. Dado que esta última constituye la proporción más importante del valor total de la pesca marítima (60% en 1982, aunque llegó a ser 80% en 1980), su merma determinó la baja del valor total de la pesca. La caída en la extracción para consumo humano directo siguió a otra, de 12%, en 1981. Esta evolución negativa contrastó marcadamente con la del quinquenio anterior a 1981, en el cual la tasa de expansión media anual bordeó el 27%. (Véase el cuadro 5.)

La desfavorable situación de los mercados externos influyó de manera importante en la captura destinada a las industrias tanto de pescado congelado como conservera. En la primera se registró una disminución superior a 50% por segundo año consecutivo. Así, la captura total en este rubro equivalió a sólo la quinta parte de la obtenida en 1980.<sup>9</sup> No fueron ajenas a este resultado, además, las medidas de preservación de la merluza (base principal de la industria de pescado congelado) y las graves crisis financieras de las empresas pesqueras. Por su parte, la captura para la industria conservera (60% del volumen total de la pesca para consumo humano directo), se retrajo también en forma muy importante (-38%). En 1981 ya se había estancado, tras haberse expandido a un ritmo medio anual de más de 50% entre 1978 y 1980. Esa disminución significó que no se alcanzó a cumplir ni la mitad de la meta programada. Ante los problemas externos mencionados, producidos por la recuperación de la pesca de la sardina en Sudáfrica (con lo que ese mercado se cerró a los productos peruanos) y por el fuerte aumento de la competencia de productos japoneses en los mercados europeos, parte importante de la captura de sardinas se destinó más bien a la elaboración de harina y aceite de pescado.

La pesca para la elaboración de pescado seco-salado, realizada especialmente en forma artesanal y en la costa norte, también se redujo (-6%). El único rubro para consumo humano directo que tuvo una evolución positiva fue la extracción de pescado fresco que creció (5%), luego de haber experimentado

<sup>5</sup> Se denominan críticos los ríos cuyo caudal medio es prácticamente igual a las necesidades de agua de los valles que riegan; semicríticos aquéllos en que la relación caudal medio/necesidades es algo mayor pero aún cercana a uno.

<sup>6</sup> Este, conjuntamente con el crédito para los cultivos del algodón y de la papa representaron 70% del financiamiento otorgado por el Banco Agrario.

<sup>7</sup> Es decir, las tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario. Nótese que este dato se refiere al período de enero a diciembre, y no al de agosto a julio cubierto por los datos anteriores.

<sup>8</sup> Excluye la pesca continental, cuyo valor equivalió en 1982 a 7% de la pesca total y fue 28% menor que el de 1981.

<sup>9</sup> Además, su participación en el valor total de la pesca marítima, que fue de 20% en 1980, llegó apenas a 5% en 1982.

disminuciones sucesivas en los dos años anteriores. Este rubro representa alrededor de tres cuartos del consumo interno de pescado, el que ha aumentado considerablemente su importancia en los últimos años.<sup>10</sup>

Contrariamente a lo ocurrido con la pesca para consumo humano directo, el volumen de la destinada al consumo humano indirecto se expandió a un ritmo de 55%. De esta manera se recuperaron los niveles de captura de los años 1978 y 1979, luego de la importante caída de 1980 y la pequeña recuperación de 1981.

La pesca de la anchoveta se incrementó a una tasa de 41% en 1982, luego de haberlo hecho en 70% el año anterior, con lo que llegó a constituir exactamente la mitad del tonelaje total pescado en 1982 y 25% del valor de éste. En 1980 esos porcentajes fueron sólo 27% y 9%, respectivamente. Sin embargo, a pesar de su expansión, la captura de la anchoveta en 1982 equivalió sólo a la séptima parte de la de 1970. La causa principal de la expansión de 1982 fue la apertura de nuevas zonas de pesca en las costas central y norte, luego de seis años en que no se permitió pescar al norte de los 17 grados de latitud sur (en el extremo meridional del país).

Sin embargo, en el último trimestre del año, hizo su aparición la corriente marítima de El Niño en forma similar a como se presentó en 1972, año en que, en combinación con la sobrepesca, contribuyó a la crisis del sector. Este fenómeno, que consiste en el entibiamiento de las aguas costeras,<sup>11</sup> ahuyenta a la anchoveta y por ese motivo no fue posible obtener un mayor volumen en su extracción.<sup>12</sup> Así, aunque en los tres primeros trimestres de 1982 la captura fue 57% mayor que en el mismo período de 1981, en el cuarto trimestre fue 22% menor.

Por otra parte, después de tres años de continuas caídas, la extracción de otras especies destinadas a la elaboración de harina y aceite de pescado creció a un ritmo superior a 80% durante 1982. A diferencia de lo sucedido en el caso de la anchoveta, su captura tuvo incluso un repunte en el último trimestre del año.

Las empresas del sector pesquero atravesaron durante el año por graves crisis financieras debido, en parte, a los problemas de los mercados externos y a otros como el excesivo endeudamiento de algunas de ellas y el sobredimensionamiento del personal y de la infraestructura de Pescaperú, la empresa pública del sector. Lo anterior se reflejó, por ejemplo, en un coeficiente muy bajo de utilización de la capacidad instalada de las empresas transformadoras (17% en promedio), sobre todo en las fábricas conserveras y de pescado congelado.

Así, por un lado, el gobierno adoptó medidas específicas de apoyo a las empresas del sector privado, como la exoneración del pago de los impuestos a la revaluación de los activos fijos (agosto) y el aplazamiento y fraccionamiento de la deuda tributaria (octubre). Por otro lado, los esfuerzos por mejorar la situación de Pescaperú se inscribieron en el marco de la discusión de la nueva ley de pesquería realizada a lo largo del año. Esta ley contendrá, también, medidas generales tendientes a revitalizar el sector y a preservar las especies marinas, y prevé, además, la prestación de un decidido apoyo a la pesca artesanal. Este último ha sido parte esencial de la política pesquera oficial y se materializó en 1982, entre otras medidas en la adquisición de embarcaciones diseñadas especialmente para este tipo de pesca y en la construcción de unidades de infraestructura básica de desembarque, acopio y distribución en diversas ciudades.

iii) *El sector minero.* El sector minero fue el más dinámico de la economía durante el año. En efecto, luego de sucesivas retracciones en 1980 y 1981, su producción se expandió 7% en 1982, recuperando su valor de 1979. La producción de la minería metálica (que representa cuatro quintas partes del valor total de la producción minera) creció 9%, mientras que la petrolera sólo aumentó 1%. (Véase el cuadro 6.)

<sup>10</sup> Dicho consumo ha crecido de 7 kilos per cápita en 1970 a 12 kilos en 1982, año en que constituyó la tercera parte de las carnes consumidas. Incluso, en 1980 su consumo per cápita llegó a 14 kilos y su participación en el consumo total de carnes fue de 39%.

<sup>11</sup> Si bien este fenómeno ocurre todos los años, en 1982 su magnitud resultó desmesurada con relación a lo normal, tanto por su extensión geográfica como por su intensidad y duración. A modo de ejemplo, a principios de diciembre la temperatura de las aguas costeras frene a Chimbote (el principal puerto pesquero peruano) fue 6 grados mayor que la normal.

<sup>12</sup> Este fenómeno tuvo, además, otras consecuencias como la muerte de más de un millón de aves marinas productoras de guano, pues ellas se alimentan de anchoveta. Por otro lado, se redujo el contenido de grasa de la sardina, lo cual originó una menor recuperación de aceite.

Cuadro 6

## PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción minera<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>	112.3	122.2	118.2	115.4	123.7	8.8	-3.3	-2.4	7.2
Minería metálica	105.8	111.5	106.3	103.6	112.6	5.4	-4.6	-2.6	8.7
Petróleo	165.5	210.2	214.4	211.6	213.9	27.0	2.0	-1.3	1.1
<b>Minería metálica<sup>c</sup></b>									
Cobre	376	397	367	342	370	5.5	-7.7	-6.7	8.0
Plomo	183	184	189	193	212	0.7	2.8	1.9	9.9
Plata <sup>d</sup>	1 337	1 364	1 392	1 460	1 654	2.1	2.0	5.7	12.9
Zinc	458	491	488	499	555	7.3	-0.7	2.3	11.4
Hierro	3 275	3 622	3 780	4 008	3 767	10.6	4.4	6.0	-6.0
<b>Petróleo<sup>e</sup></b>	55.1	70.0	71.4	70.4	71.2	27.0	2.0	-1.3	1.1

Fuente: Ministerio de Energía y Minas y Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.

<sup>c</sup>Miles de toneladas, salvo indicación en contrario.

<sup>d</sup>Toneladas.

<sup>e</sup>Millones de barriles.

La extracción de plata fue la más dinámica comparada con la del resto de los minerales, al expandirse 13%, cifra equivalente al incremento acumulado de la producción en los cuatro años anteriores. Este aumento fue posible gracias a las medidas públicas adoptadas en favor de la minería de la plata y a que ésta es en gran parte subproducto del zinc, del plomo y del cobre, cuya producción se expandió en forma importante.

La minería del plomo creció 10%, después de registrar tasas muy modestas en los años anteriores; de hecho, esta mayor actividad equivalió al incremento total de la producción en el quinquenio 1977-1981. Influyeron en este resultado la superación de conflictos laborales y la entrada en operación de ampliaciones de la capacidad instalada en la mediana minería.

La producción de cobre —con mucho el mineral más importante del Perú<sup>13</sup>— se incrementó 8%, pese a que su precio internacional, en valores reales, fue el más bajo registrado en 30 años. El repunte en la producción ocurrió después de las disminuciones de 8% en 1980 y de 7% en 1981, lo cual explica que haya quedado todavía 7% por debajo del tonelaje máximo obtenido (en 1979). Además de la solución de los conflictos laborales en las minas de la Southern Peru Copper Corp.<sup>14</sup> — que produce más o menos las tres cuartas partes del cobre peruano — tuvo mucha importancia en el resultado obtenido la conclusión de los trabajos de ampliación en la mina Cobriza (perteneciente a Centromín) en el departamento de Huancavelica. Esto último dio lugar al primer incremento significativo de la producción cuprífera peruana en seis años.

Por último, la producción de hierro, luego de haber aumentado en los tres años anteriores, disminuyó 6% en 1982. Este fue el único mineral cuya producción decayó en el año. Ello se debió básicamente en la contracción de la actividad de la construcción, tanto en el plano interno como al nivel de la demanda externa.

Por su parte, la producción de petróleo permaneció casi estancada por tercer año consecutivo. (Véase nuevamente el cuadro 6.) Al expandirse 1% durante el año, el incremento total entre 1980 y 1982 fue inferior a 2%, evolución que contrastó fuertemente con la del trienio 1977-1979, en que el crecimiento total acumulado llegó a 150%.

<sup>13</sup>Su producción representó 47% del valor total de la producción minera en 1982, frente a 34% que constituyeron en conjunto el plomo, la plata, el zinc y el hierro.

<sup>14</sup>En sus minas de Toquepala y Cuajones el número de días de huelga bajó de 56 y 53, respectivamente, en 1981, a 18 y 4 en 1982, lo que se tradujo en un incremento de la producción de 30 000 toneladas.

A pesar de que a principios de año se anunció una producción media de 230 000 barriles diarios, sólo se pudo llegar a 194 900; la mayor producción se alcanzó en el tercer trimestre al sobrepasarse ligeramente los 201 000 barriles diarios. Del total producido, un tercio se originó en la costa noroeste y dos tercios en la selva nororiental. De otro lado, la producción de la compañía Occidental Petroleum bajó 9% (a 95 400 barriles diarios) debido a problemas técnicos, mientras que Petroperú aumentó la suya más de 28%, llegando a sobrepasar los 53 000 barriles diarios. La entrada en operación a mediados de año del oleoducto auxiliar de Nueva Esperanza contribuyó a ese incremento.

Finalmente, las reservas probadas de petróleo aumentaron a 874 millones de barriles, con respecto a los 801 millones estimados en 1980 y a los 854 millones en 1981. Asimismo, se confirmó la existencia de aproximadamente 1 500 millones de barriles de petróleo pesado en los campos cuya explotación se ha contratado con la Occidental Petroleum (en la selva), que si bien no son hoy en día explotables, constituyen una importante reserva potencial. Todo ello fue resultado de una intensificación del proceso exploratorio, no sólo en las zonas actualmente productivas, sino también en la selva sur. Así, mientras en 1979 se excavaron tres pozos exploratorios y sólo dos en 1980, en 1981 su número subió a 17 y en los tres primeros trimestres de 1982 ya había llegado a 21. Aun así, se estuvo todavía muy por debajo de los máximos logrados en 1974 (39 pozos) y 1975 (46 pozos).

El aumento de la producción minera durante 1982, que se originó a pesar de la persistencia de los factores externos negativos (precios bajos y niveles de la demanda deprimidos), se vio sin embargo favorecido por la importante reducción de los problemas laborales, por las medidas del gobierno destinadas a aliviar la difícil situación financiera del sector, y por la puesta en marcha de algunas ampliaciones (como la de la mina cuprífera de Cobriza ya mencionada).

En efecto, las huelgas que afectaron al sector disminuyeron de 156 en 1981 a 129 en 1982. Pero más importante fue el hecho de que disminuyó en un tercio el número de trabajadores que participaron en ellas y en 37% el número de horas-hombre perdidas.

En cuanto a la gestión pública, continuaron los esfuerzos por dar a mediano plazo mayor dinamismo a la actividad minera a través del apoyo a la inversión privada, nacional y extranjera. Así, se aprobó en julio el reglamento correspondiente a la Ley General de Minería. No obstante, ante la gravedad de la situación a corto plazo, se pusieron en práctica algunas medidas de carácter más específico.

Dada la repercusión negativa que tuvo la disminución de los precios de sus productos en la situación financiera de las empresas mineras, el gobierno proclamó de interés nacional la estabilidad y protección de la pequeña y mediana minería, y las declaró en estado de emergencia. Para tal efecto se estableció el llamado Fondo de Consolidación Minera,<sup>15</sup> destinado a apoyar financieramente a los productores. Este Fondo, que cuenta con recursos aprobados por 120 millones de dólares, otorgó créditos hasta por la mitad del valor de los embarques para exportación, a tasas de interés promocionales.<sup>16</sup>

También se recurrió a medidas tributarias para aliviar la situación de las empresas del sector. Por un lado, el gobierno exoneró por seis meses a la mediana minería del pago del impuesto a las remuneraciones y a las exportaciones. Por otro lado, siguió su marcha la reducción gradual del impuesto que grava a las exportaciones de hidrocarburos y de la gran minería, pasando su tasa de 11% a 7%.<sup>17</sup> Asimismo, descendió de 8% a 4% el impuesto sobre las exportaciones de plata de la mediana minería.

A pesar de lo anterior, no se logró evitar que las empresas de la gran minería (Mineroperú, Centromín, Hierroperú y la privada Southern Peru Copper Corporation) atravesaran por una difícil situación financiera, acentuada por el peso del endeudamiento.<sup>18</sup> Ante esta circunstancia, debieron cancelar una serie de proyectos de inversión inicialmente programados para 1982, como los proyectos cuprífero de Toromocho y aurífero de Puerto Maldonado de Centromín y la expansión de la mina de Toquepala de la Southern Peru Copper Corporation.

<sup>15</sup> Este fue establecido a fines de 1981 y ampliado en julio de 1982.

<sup>16</sup> Estas tasas son variables y se fijan de acuerdo con las cotizaciones internacionales del producto de que se trate vigentes en el trimestre anterior.

<sup>17</sup> Esta tasa fue de 17.5% hasta principios de 1981. El impuesto en cuestión quedará eliminado en junio de 1983.

<sup>18</sup> Por ejemplo, la deuda total de Centromín con los bancos aumentó 55% en 1982, sobrepasando los 380 millones de dólares. De ese aumento, la cuarta parte correspondió a deuda a corto plazo.

iv) *La industria manufacturera.* Parte importante del estancamiento que afectó a la economía en 1982 se debió a la retracción de la producción manufacturera. Después de haber crecido en forma aceptable en 1979 y 1980 (a un promedio de casi 5% anual) y de haberse estancado en 1981, el índice del volumen físico de la producción manufacturera se contrajo más de 2% en 1982, tendencia que se acentuó en el último trimestre. (Véase el cuadro 7.) Más aún, la gravedad de la situación puede apreciarse en el hecho de que, durante el primer semestre del año y con respecto al mismo período de 1981, la inversión privada autorizada en el sector disminuyó 30%, en términos nominales, a pesar de que la Ley General de Industrias se encontraba en vigor desde el mes de abril.

Para 1982 se dispone de información acerca de los cambios experimentados por la producción física de 22 de las 28 ramas que distinguen las estadísticas en el sector manufacturero peruano. De éstas, sólo en 9 se verificó una evolución positiva, mientras que en las 13 restantes la producción se contrajo.

Cuadro 7

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Índice de la producción manufacturera (1977 = 100)</b>	<b>96.5</b>	<b>100.2</b>	<b>105.4</b>	<b>105.1</b>	<b>102.6</b>	<b>3.8</b>	<b>5.2</b>	<b>-0.3</b>	<b>-2.4</b>
<b>Bienes de consumo<sup>b</sup></b>									
Alimentos	95.9	96.0	96.4	95.8	91.2	0.1	0.4	-0.5	-4.8
Bebidas	89.0	97.3	107.6	106.4	111.5	9.3	10.6	-1.2	4.8
Tabaco	91.2	100.3	110.4	118.2	125.9	10.0	10.1	7.1	6.5
Textil	108.8	116.0	110.4	110.2	102.5	6.6	-4.8	-0.2	-7.0
Vestido	79.6	74.0	78.3	56.2	...	-7.0	5.8	-28.3	...
Calzado de cuero	93.8	89.0	99.3	90.9	63.6	-5.1	11.6	-8.5	-30.0
Muebles	85.2	80.0	90.6	70.0	...	-6.1	13.3	-22.7	...
Imprentas, editoriales	92.2	73.4	87.9	102.8	113.7	-20.4	19.8	16.9	10.0
Plásticos	91.2	104.6	114.4	125.0	132.1	14.7	9.4	9.3	5.7
Equipo profesional	102.7	89.5	100.8	126.6	...	-12.9	12.6	25.6	...
Diversos	91.5	87.7	96.4	90.1	...	-4.2	9.9	-6.6	...
<b>Bienes intermedios<sup>b</sup></b>									
Harina de pescado	134.6	140.8	94.5	98.6	132.4	4.6	-32.9	4.3	34.3
Cuero	97.6	93.4	112.3	106.1	...	-4.3	20.2	-5.5	...
Madera	98.4	94.7	86.8	87.3	...	-3.8	-8.3	0.6	...
Papel	84.9	80.3	97.7	90.6	58.9	-5.4	21.7	-7.3	-35.0
Químicos industriales	107.6	112.5	118.5	118.3	131.3	4.6	5.3	-0.2	11.0
Otros químicos	102.9	92.4	109.2	112.7	107.5	-10.2	18.2	3.2	-4.6
Refinación de petróleo	98.4	114.1	117.4	119.8	122.2	16.0	2.9	2.0	2.0
Caucho	86.8	93.8	113.7	111.1	107.2	8.1	21.2	-2.3	-3.5
Loza y porcelana	94.8	82.4	77.0	92.8	69.6	-13.1	-6.6	20.5	-25.0
Vidrio	79.8	94.5	97.5	97.7	112.4	18.4	3.2	0.2	15.0
Artículos minerales no metálicos	96.8	97.4	109.6	110.5	97.8	0.6	12.5	0.8	-11.5
Industria básica del hierro y el acero	106.4	112.7	126.5	114.4	90.4	5.9	12.2	-9.6	-21.0
Industria básica de metales no ferrosos	98.3	115.0	108.5	102.7	111.3	17.0	-5.7	-5.4	8.4
<b>Bienes de capital<sup>b</sup></b>									
Productos metálicos, excluida maquinaria	93.6	88.8	106.9	97.0	92.2	-5.1	20.4	-9.3	-5.0
Maquinaria, excluida maquinaria eléctrica	86.1	94.7	114.8	123.6	84.7	10.0	21.2	7.7	-31.5
Maquinaria y equipos eléctricos	89.2	81.7	96.1	108.7	87.2	-8.4	17.6	13.1	-19.8
Material de transporte	53.2	60.1	92.9	87.8	84.7	13.0	54.6	-5.5	-3.5

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo e Integración e Instituto Nacional de Estadística.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Las industrias que los producen se dedican en forma principal, pero no exclusiva a este tipo de bienes.



La mayor parte de estas reducciones tuvo como común denominador la vigencia de la política de liberalización de las importaciones, que mermó la capacidad de muchas industrias nacionales para mantener un ritmo de operación normal y una situación financiera sana. Entre estas industrias se encontraban las del papel (que se contrajo 35%), de maquinaria no eléctrica (-32%), del calzado (30%), de maquinaria y equipo eléctricos (-20%), textil (-7%) y de material de transporte (-4%).

En la industria textil hubo, además, algunos problemas laborales serios y dificultades cada vez mayores para penetrar en los mercados externos. Aunque no resultó espectacular en comparación con la de las demás industrias señaladas, la merma de su producción resultó significativa tanto porque siguió —a diferencia de lo observado en algunas de ellas— a un año de estancamiento (1981), precedido por otro de contracción (-5%, en 1980), como por el tamaño de esta industria en relación con el resto del sector manufacturero, ya que ella contribuye con 8% al valor de la producción manufacturera nacional y ocupa 13% de la mano de obra industrial.<sup>19</sup>

Por su parte, en la industria del calzado la disminución de la producción se debió también, entre otros factores, a problemas de abastecimiento de materia prima, al gran volumen del contrabando y al nivel desusadamente alto de la producción de las empresas no registradas.<sup>20</sup>

La saturación del mercado interno de electrodomésticos, causada en parte por las importaciones, estuvo también presente entre los factores que ocasionaron la baja de la producción del sector de maquinaria y equipo eléctricos. Además, durante el año se cerraron definitivamente varias líneas de producción de estos rubros, debido a que las empresas productoras se convirtieron en distribuidoras de importaciones.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la actividad interna de la construcción afectó gravemente a otro grupo de industrias. Así, la producción de artículos minerales no metálicos (que comprende el cemento) se contrajo 12% y la de la industria básica del hierro y del acero, en una quinta parte. En este último hecho el factor determinante fue también la competencia de los productos importados, la que se vio favorecida por la rápida disminución de los aranceles aplicables.<sup>21</sup> Debido a estos problemas, en mayo de 1982 se estableció la licencia previa para la importación de productos siderúrgicos. Esta medida, sin embargo, no contribuyó mucho a mejorar la precaria situación de la empresa siderúrgica estatal, Siderperú, debido a las grandes existencias acumuladas por los usuarios. Por último, los problemas de la actividad constructora determinaron una caída de 5% en la rama industrial de productos metálicos.

El retroceso de la producción del rubro alimentos (-5%), por su parte, se explicó por la fuerte disminución de la producción de conservas de pescado.

Entre las ramas industriales cuyo nivel de producción se expandió durante el año destacó la elaboración de harina de pescado, al crecer 34%, luego del pequeño aumento de 4% en 1981 y la reducción de 33% de 1980. En este resultado influyó la mayor captura de pescado y la mala situación de las empresas conserveras, que se dedicaron en medida importante a la elaboración de harina. La industria del vidrio, a su vez, expandió su producción 15%, luego del estancamiento de 1981, mientras que la actividad química industrial creció 11% a causa de la entrada en operación de las ampliaciones efectuadas, algunas fábricas de fibras acrílicas y glutamato, no obstante la caída que experimentó la producción de fertilizantes. Por último, la producción de artículos metálicos básicos no ferrosos subió 8% a raíz de la inauguración de la refinera de zinc de Cajamarquilla.

En 1981, desde el punto de vista de los factores externos, el estancamiento del sector industrial se explicaba por la competencia de las importaciones, la reducción de la cobertura y magnitud de los reintegros tributarios a la exportación no tradicional (CERTEX), y por la progresiva sobrevaluación del sol. Durante 1982, en cambio, se eliminó gran parte de esta última, a través de un acelerado proceso de devaluación,<sup>22</sup> mientras que la legislación relativa al CERTEX no sufrió modificaciones. Más bien,

<sup>19</sup>Según datos de 1979.

<sup>20</sup>Se estima que la producción de estas empresas podría llegar a la mitad de la producción nacional, y no aparece en las estadísticas.

<sup>21</sup>Por ejemplo, el arancel referido a las barras de construcción pasó de casi 200% en 1970 a 51% en 1979, 21% en 1980 y 6% en enero de 1981.

<sup>22</sup>Sin embargo, los efectos de la devaluación se vieron a veces neutralizados en buena medida por el alza del costo de los insumos importados. En esta situación estuvieron especialmente las industrias farmo-químicas (90% de sus insumos son importados), de motores (80%), vehículos automotores (70%) y de neumáticos y pinturas (60% en cada caso).

permaneció con fuerza el efecto negativo de la apertura comercial, causando graves problemas a diversas ramas industriales, como ya se señaló. Por otra parte, la recesión internacional se tradujo en la disminución de la demanda externa y en medidas proteccionistas que hicieron cada vez más difícil la colocación de productos manufacturados en el exterior.

Por el lado de los factores internos, mientras la incidencia de los conflictos laborales no varió significativamente respecto del año anterior (el número de trabajadores participantes en las huelgas y el de horas-hombre perdidas crecieron menos de 3%), la influencia restrictiva que había tenido en 1981 el menor abastecimiento de materias primas (pescado, azúcar, petróleo, minerales) se revirtió. Siendo así, la producción de las ramas industriales de transformación primaria se expandió 5%, en contraste con la evolución de la del resto de la industria que se contrajo 4%.

Todo estos antecedentes unidos al bajo nivel de la demanda interna, provocaron una crisis que, aunque afectó con especial severidad a algunas ramas industriales, constituyó un problema para el sector en su conjunto.<sup>23</sup> Esta situación se tradujo rápidamente en una crisis de liquidez y en el sobreendeudamiento de muchas empresas industriales (en momentos en que el crédito era muy caro y escaso), reforzándose así el círculo vicioso del trastorno sufrido por el sector.<sup>24</sup>

Ante esta situación, el gobierno puso en marcha diversos mecanismos de apoyo a la industria. Así, en el primer semestre se dispuso una nueva modalidad del llamado crédito FENT<sup>25</sup> en apoyo a las exportaciones no tradicionales, que amplió el límite del crédito hasta 90% del valor de las exportaciones, para las operaciones que se efectúan tanto antes como después del embarque. En julio, se aprobaron varias medidas de apoyo a la industria textil, como la concesión de facilidades para el pago de los impuestos y la exoneración del pago del impuesto a la revaluación de sus activos; mientras que, en noviembre, se abrió una línea de crédito especial en el Banco Central de Reserva para capital de trabajo de las empresas del sector industrial.

Por último, en abril de 1982 se promulgó la Ley General de Industrias, cuyas principales características son el apoyo a la actividad artesanal, el otorgamiento de incentivos a las empresas que se localicen fuera del área de Lima-Callao, la aceptación del principio de apertura comercial y la explicitación del papel del Estado — consistente en planificar, normar, promover y proteger el desarrollo de la industria nacional. Finalmente, y por razones de interés social o de seguridad nacional, el Estado podrá reservar para sí algunas actividades productoras.

v) *La construcción.* A pesar de que a principios de año se anunció una tasa de crecimiento de 9%, la construcción aumentó sólo 2%. Esta tasa contrastó vivamente con las registradas en 1980 y 1981 (19% y 11%, respectivamente), años en que la actividad fue la más dinámica de la economía. (Véase el cuadro 8.) La desaceleración de su ritmo de crecimiento fue continua a lo largo del año pues si bien tuvo un repunte de 17% en el primer trimestre con respecto al mismo período del año anterior, el resultado en el cuarto trimestre fue de -2%.

El índice del volumen físico de ventas de los principales materiales de construcción, luego de elevarse durante tres años sucesivos, se contrajo 5% en 1982, principalmente a causa de la caída de las ventas de hierro y acero y pese al aumento de las de cemento, cal y yeso.

Un factor de importancia decisiva en esos resultados fue la progresiva restricción del gasto de inversión del gobierno, ante la necesidad de controlar el déficit fiscal. Esta partida del gasto público viene siendo hace ya varios años, el motor que ha impulsado la actividad de la construcción, como lo muestra la importancia cada vez mayor que ha adquirido la demanda pública de materiales de construcción. Así, entre 1977 y 1981 la participación del gobierno en la demanda interna de cemento subió de 34% a 61% y, en la de acero, de 43% a 74%, porcentajes que se mantuvieron constantes por primera vez, en 1982. En este año, la actividad constructora del sector público continuó dando preferencia, a los proyectos hidroeléctricos, y a la construcción de carreteras y de viviendas.

Por su parte, la actividad del sector privado también se vio afectada, entre otras causas, por la relativa escasez de liquidez en el sistema financiero, el alto costo del crédito, la debilidad de la demanda

<sup>23</sup> A manera de resumen, es ilustrativo dar a conocer un cálculo del Banco Central de Reserva, según el cual la mitad de la merma de la actividad manufacturera se debió a la competencia de la oferta importada; una cuarta parte respondió a la contracción de la demanda interna; 15% al deterioro de la demanda externa y 10% a los conflictos laborales.

<sup>24</sup> La situación se complica aún más para las empresas debido a la vigencia de las leyes de estabilidad laboral que tornan prácticamente imposible el despido de un trabajador, con lo que el costo salarial se convierte en un costo fijo, impidiéndose, por lo tanto, que se use como factor de ajuste.

<sup>25</sup> Fondo de Exportaciones no Tradicionales.

Cuadro 8

## PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
Indice del producto interno bruto de la construcción (1977 = 100)	89.7	93.8	111.4	123.7	126.6	4.6	18.8	11.0	2.3
Indice del volumen de ventas de los principales materiales de construcción (1977 = 100)	85.2	89.4	102.6	108.0	102.3	4.9	14.8	5.3	-5.3
Ventas internas de algunos materiales de construcción <sup>b</sup>									
Cemento	1 773	1 835	2 169	2 305	2 419	3.5	18.2	6.3	4.9
Sector público	(668)	(805)	(1 173)	(1 409)	(1 468)	(20.5)	(45.7)	(20.1)	(4.2)
Sector privado	(1 105)	(1 030)	(996)	(896)	(951)	(-6.8)	(-3.3)	(-10.0)	(6.1)
Barras de construcción	123	139	140	209	148	12.9	1.0	48.4	-29.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Vivienda.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de toneladas.

interna y la existencia de sistemas hipotecarios poco desarrollados (sobre todo por lo limitado de los plazos ante la falta de mecanismos de reajustabilidad en un ambiente de elevada inflación), la saturación del mercado de viviendas de lujo y la gran cantidad de locales comerciales sin vender.

Finalmente, un factor muy importante del retroceso de la construcción fue la altísima incidencia de los conflictos laborales. Luego de haber subido ya casi seis veces en 1981, el número de horas-hombre perdidas durante 1982 se multiplicó por 38. A su vez, el número de trabajadores afectados pasó de 5 000 a 155 000.

### c) Evolución del empleo, del subempleo y del desempleo

Según los datos del censo de población de 1981, unos 6 millones de personas (o 35% del total de la población) constituyen la población económicamente activa (PEA) del país, la cual crece a un ritmo anual de 3%. Esta PEA está integrada en un 42% por trabajadores independientes, 23% por obreros y 21% por empleados.<sup>26</sup> Los empleados, al igual que tres cuartas partes de los obreros, se encuentran casi en su totalidad en el área urbana. A su vez, los obreros y empleados del sector público representan 17% de la PEA y se ubican en un 95% en las áreas urbanas. Finalmente, 65% de la PEA total es urbana y 35% rural.

A nivel nacional se estima que el desempleo total fue de 7% en 1982, y que el subempleo afectó a 50% de la PEA. Así, los adecuadamente empleados constituyeron sólo 43% de la PEA nacional, luego de haber sido esa participación de 45% en 1981 y 42% en los tres años anteriores.<sup>27</sup>

En cambio, la situación laboral en Lima Metropolitana experimentó un marcado desmejoramiento entre junio de 1981 y junio de 1982.<sup>28</sup> Si bien la tasa de desempleo abierto se redujo marginalmente de 6.8% a 6.4%, el coeficiente de subempleo se elevó en cinco puntos porcentuales, afectando a casi un tercio (32%) de la población de la capital. (Véase el cuadro 9.) Esta evolución es alarmante por cuanto el problema del subempleo tiende a afectar mayoritariamente a los estratos de trabajadores de menores ingresos, mientras que el desempleo abierto tiende a afectar a los estratos medios. Más aún, el grueso (tres cuartas partes) del aumento del subempleo se concentró en la categoría de carencia aguda de ingresos. Resultado de estas tendencias fue la disminución de los

<sup>26</sup>El resto está formado por trabajadores del hogar, trabajadores familiares no remunerados, patrones y trabajadores no especificados.

<sup>27</sup>Para la década de 1970 como un todo, la población económicamente activa adecuadamente empleada fue, en promedio, 50%.

<sup>28</sup>Las encuestas de empleo en Lima se realizan en el mes de junio de cada año.

adecuadamente empleados, de 66% de la fuerza de trabajo de Lima Metropolitana en junio de 1981 a 62% un año más tarde. Este nivel de empleo adecuado se asemeja mucho al obtenido (61%) en 1979, año en que se estaba saliendo de la crisis de 1976-1978, y está bastante por debajo del 75% registrado en 1975, cuando el subempleo alcanzó a sólo 18% de la fuerza de trabajo del área metropolitana.

El problema del subempleo fue especialmente grave en el comercio, actividad que concentra una cuarta parte de la PEA de la capital, pues alcanzó a 43%. En la industria, 28% de la fuerza de trabajo estaba subempleada mientras que en los servicios y la construcción las proporciones eran de 23% y 17%, respectivamente.

En cuanto a los conflictos laborales, si bien el número de trabajadores afectados bajó en un tercio, el número de horas-hombre perdidas aumentó por segundo año consecutivo en 12%. Llamó particularmente la atención el súbito y fuerte aumento de estas últimas en la construcción, pues de constituir 1% del total en 1981, pasaron a representar 34% en 1982. Este problema se originó debido principalmente a la rápida caída de los salarios reales de los trabajadores de esta rama de actividad, y se concentró especialmente en el mes de agosto, en que 70 000 trabajadores de la construcción se declararon en huelga. El segundo sector más importante en este aspecto fue el industrial, donde se originó 29% de las horas-hombre perdidas, porcentaje que contrastó vivamente con el 61% registrado en 1980, pero que fue similar al 32% verificado en 1981. La minería tuvo también un año más tranquilo al reducirse las horas-hombre perdidas en más de la tercera parte. En cuanto a las causas de esta situación, destacó el incremento de más de 50% de las horas-hombre perdidas por motivos de remuneraciones.

Cuadro 9

**PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO, DEL DESEMPLEO Y DEL SUBEMPLEO**

(Porcentaje de la población económicamente activa)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Lima Metropolitana<sup>bc</sup></b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Adecuadamente empleados	74.9	66.1	64.5	53.2	60.5	66.9	66.4	61.8
Sector comercio	71.0	62.0	57.5	44.3	50.3	59.3	57.0	54.3
Sector servicios	79.3	71.8	70.3	58.7	67.3	74.7	74.4	73.3
Sector industrial	79.5	72.4	62.2	57.9	63.5	68.2	65.3	67.2
Sector construcción	73.1	67.5	68.9	54.5	64.7	65.0	78.8	77.5
Desempleo global	7.5	6.9	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4
Sector comercio	3.8	4.0	5.3	4.3	3.5	4.0	3.6	2.9
Sector servicios	4.1	3.6	3.8	4.7	3.9	4.1	3.5	4.0
Sector industrial	5.6	5.3	8.2	6.6	5.3	5.4	7.3	5.2
Sector construcción	6.7	5.8	13.2	17.8	8.3	8.7	3.0	5.3
Subempleo	17.6	24.4	24.3	38.8	33.0	26.0	26.8	31.8
Sector comercio	25.2	30.5	33.8	51.4	46.2	36.7	39.4	42.8
Sector servicios	16.6	24.6	23.3	36.5	28.8	21.2	22.1	22.7
Sector industrial	14.9	19.8	25.1	35.5	31.2	26.4	27.4	27.6
Sector construcción	20.2	24.9	16.4	27.7	27.0	26.3	18.2	17.2
Según origen: Por ingreso	13.4	15.5	16.1	30.0	29.6	24.2	21.3	28.1
Leve	5.9	6.1	6.8	12.7	12.7	10.6	12.5	11.1
Medio	3.6	4.4	4.5	8.3	8.1	6.5	5.5	9.9
Agudo	3.9	5.0	4.8	9.0	8.8	7.1	3.3	7.1
Menos de 35 horas	4.0	7.6	7.7	8.3	3.1	1.4	3.1	3.7
Ingresos y/u horas	0.2	1.3	0.5	0.5	0.3	0.4	2.4	-
<b>Nivel de empleo no determinado</b>	<b>-</b>	<b>2.6</b>	<b>2.8</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los períodos considerados en cada año son: 1975, promedio de abril y septiembre; 1976, promedio de marzo y noviembre; 1977, promedio de marzo y junio; 1978, julio-agosto; 1979, septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982, junio.

<sup>c</sup>La estructura de la PEA por sectores en 1982 fue: industria, 24 por ciento; construcción, 7 por ciento; comercio, 24 por ciento; servicios, 43 por ciento; otros, 2 por ciento. Los trabajadores del hogar están excluidos.

<sup>d</sup>Promedios anuales.

<sup>e</sup>Incluye minería y actividad no determinada.

Cuadro 10

## PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	26.9	12.5	81.3	10.8	-16.5	-1.8
Volumen	22.8	15.0	20.8	-11.4	-5.0	10.4
Valor unitario	3.4	-2.2	50.1	25.0	-12.1	-11.1
Importaciones de bienes fob						
Valor	3.1	-26.1	22.2	56.6	24.2	-4.4
Volumen	-3.2	-31.7	9.9	39.7	23.2	0.0
Valor unitario	6.5	8.2	11.2	12.1	0.8	-4.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-6.2	-14.6	35.1	11.9	-13.3	-7.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	101.6	86.8	117.2	131.1	113.7	105.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	89.3	89.3	145.9	144.2	117.1	117.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	93.1	93.3	143.7	145.3	121.9	125.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

### 3. El sector externo

A diferencia de 1981, en que el balance de pagos arrojó un saldo negativo de 650 millones de dólares, en 1982 se obtuvo un resultado positivo de casi 90 millones.

En cambio, el déficit de la cuenta corriente prácticamente no varió, permaneciendo en alrededor de 1 700 millones de dólares. El déficit del comercio de bienes se redujo en una quinta parte: el valor de las exportaciones se contrajo menos de 2%, mientras que el de las importaciones disminuyó algo más de 4%. En el caso de las primeras, luego de dos años sucesivos de reducciones, el volumen aumentó más de 10%, lo que fue compensado por una baja de su valor unitario. Por el lado de las importaciones, después de tres años de significativos crecimientos en el volumen (85% en total en el trienio 1979-1981), éste se estancó en 1982 y su valor unitario bajó por primera vez en varios años. (Véase el cuadro 10.)

El déficit de las transacciones internacionales de servicios financieros y no financieros se agrandó en cambio, en magnitud considerable (más de 9%). Contribuyeron a este deterioro tanto el incremento de casi 11% del déficit del comercio de servicios reales como el de 9%, registrado por el saldo de la cuenta de servicios financieros.

Como se verá más adelante, el déficit de la cuenta corriente fue sobrefinanciado con una cuantiosa entrada de capital, tanto a largo como a corto plazo. Esta corriente de capital consistió en más de mil millones de nuevo endeudamiento público a largo plazo (frente a alrededor de 200 millones en 1981), casi 160 millones de dólares de endeudamiento privado a largo plazo (16% más que en 1981), y, por último, en cerca de 500 millones de dólares de endeudamiento a corto plazo (algo menos del doble que en 1981). La apertura comercial externa se mantuvo, excepto por la aplicación, durante todo el año, de una sobretasa arancelaria equivalente a 15% de la tarifa vigente (aunque ésta se instituyó con propósitos de recaudación fiscal). La política de apertura siguió incentivando las importaciones,<sup>29</sup> así como causando graves problemas en el sector industrial peruano.<sup>30</sup> Por otro lado, aunque el régimen de los reintegros tributarios a las exportaciones no tradicionales (CERTEX) no se modificó, hubo una tendencia definida de promoción y apoyo a esas exportaciones, a través de

<sup>29</sup> Véase, por ejemplo, la evolución de las importaciones privadas de consumo, en la sección respectiva.

<sup>30</sup> Véase la sección respectiva, en la parte 2.

facilidades tributarias y crediticias y de las actividades del Fondo de Promoción de Exportaciones No Tradicionales (FOPEX).

El estímulo a las exportaciones no tradicionales constituyó uno de los aspectos más importantes del proyecto oficial del desarrollo. Reflejó claramente el propósito de reorientar el crecimiento del sector industrial, desde aquellas ramas de producción que no pueden competir con los artículos importados hacia aquellas con potencial exportador y que son capaces de actuar como líderes.

En lo que se refiere a la política de endeudamiento externo, destacaron en el año dos hechos: el de recurrir tempranamente al Fondo Monetario Internacional y la negativa oficial de renegociar la deuda (salvo una pequeña fracción de ésta mantenida con la Unión Soviética).

Al acudir el Perú, en junio de 1982, al Fondo Monetario Internacional y conseguir apoyo financiero,<sup>31</sup> el país consiguió un aval que las autoridades pensaban utilizar, conjuntamente con una estricta puntualidad en los servicios de la deuda, para proyectar una imagen de buen deudor. Esto, supuestamente, mejoraría la imagen de solvencia del país ante la banca internacional y le abriría las puertas a una corriente importante de capital financiero.

No obstante, el gran volumen de los recursos complementarios que necesitaba el país, acentuado por la evolución negativa del perfil de su deuda, y unido a la propia crisis del sistema financiero que reducía el monto de los fondos disponibles para crédito por causas totalmente ajenas a la imagen de solvencia del país, impidieron lograr los objetivos trazados. De este modo, a fin de año, el país tuvo que ofrecer pagar tasas de interés muy altas para conseguir recursos financieros cada vez más escasos. Finalmente, en el primer trimestre de 1983 el Perú tuvo que acudir irremediamente a sus acreedores y formalizar un acuerdo de renegociación de sus compromisos.

Finalmente, la modificación en la política cambiaria oficial fue una de las más características de la política económica en general. En 1981, y como parte de un esfuerzo global centralizado por luchar contra la inflación, la política cambiaria estuvo subordinada a fines distintos del de mantener el valor real de la divisa. Así, frente a una inflación interna acumulada de 73% y a una externa, también acumulada, de poco más de 2%,<sup>32</sup> la devaluación en ese año fue de sólo 49%.

En 1982, en cambio, se enfatizó la gravedad de la situación de la balanza de pagos y, por lo tanto, la necesidad de tomar medidas para evitar una crisis importante en el sector externo. Así, pues, se abandonó el objetivo de contener los precios en la formulación de la política cambiaria (aunque permaneció, al menos teóricamente, como parámetro de las políticas fiscal y monetaria). El Banco Central de Reserva decretó, a través de su programa de minidevaluaciones diarias, una devaluación total acumulada del sol de 95%. Este porcentaje superó con mucho la inflación interna acumulada durante 1982 (73%), año en que la inflación externa acumulada que enfrentó el Perú fue prácticamente nula.<sup>33</sup>

Por consiguiente, el tipo de cambio en diciembre fue, en promedio, de 949 soles por dólar, mientras que en el mismo mes de 1981 había sido de 498 soles. (Véase el cuadro 11.) Este proceso, por lo demás, fue acelerándose a lo largo del año y de un ritmo de devaluación equivalente a 4.2% mensual en el primer trimestre se alcanzó uno de 6.9% mensual en los últimos tres meses del año.

A raíz de ello, en marzo de 1982, cuando el valor real del sol<sup>34</sup> estaba 20% por debajo del promedio de 1980, comenzó el proceso de eliminación de su sobrevaluación. Efectivamente, en diciembre el valor real del sol fue 16% mayor que en marzo. Sin embargo, para el año en su conjunto, permaneció ligeramente por debajo del verificado en 1981 y 16% por debajo del valor de 1980. (Véase el gráfico 2.)

<sup>31</sup> Consistente en 220 millones de dólares por concepto de servicio del financiamiento compensatorio durante 1982, más otros 715 millones por un acuerdo trienal en virtud del servicio ampliado.

<sup>32</sup> Según cálculos que tienen en cuenta la inflación de los principales países que comercian con el Perú, así como la variación de sus monedas con relación al dólar.

<sup>33</sup> La devaluación del sol con respecto al dólar en realidad exagera un poco la verdadera pérdida de valor del sol, pues ella refleja las devaluaciones, también con respecto al dólar, de las monedas europeas y japonesas. Así, por ejemplo, la devaluación del sol con respecto al yen fue de 87%, al marco alemán 86% y al franco francés 66%.

<sup>34</sup> Según el tipo de cambio real efectivo de las de las exportaciones. Este índice se calcula tomando en cuenta el tipo de cambio nominal del sol con respecto a las monedas de los principales países a los que el Perú exporta, sus respectivas tasas de inflación y la tasa de inflación peruana. Las ponderaciones utilizadas son las participaciones de dichos países en el total de exportaciones peruanas. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* A diferencia de su evolución en 1981, en que bajó el valor de todos los rubros de exportación tradicional —excepto el zinc— y los del conjunto de la exportación no tradicional, en 1982 se redujo el valor exportado de sólo cuatro rubros tradicionales, todos ellos minerales. (Véase el cuadro 12.) Así, mientras en 1981 el valor total exportado declinó 16%, en 1982 sólo disminuyó 1%,<sup>35</sup> y pese a la caída generalizada de precios, que afectó a todos los productos tradicionales, con las solas excepciones del café y del hierro.<sup>36</sup> Si se hubieran mantenido vigentes las cotizaciones de 1981, las exportaciones habrían sido 444 millones de dólares (o 14%) mayores de lo que fueron en realidad.<sup>37</sup> Asimismo, se intensificaron en el año las tendencias proteccionistas tanto de

Cuadro 11

## PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL EFECTIVO

(Promedios por período)

	Tipo de cambio <sup>a</sup> (soles por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	
		De las exportaciones	De las importaciones
1975	44	76.6	76.1
1976	57	80.7	81.5
1977	84	90.4	90.3
1978	156	113.1	112.8
1979	225	106.9	107.3
1980	289	100.0	100.0
1981	422	85.6	85.8
I	366	89.6	89.5
II	411	87.6	87.7
III	435	83.0	83.5
IV	480	83.3	84.0
1982	698	84.5	86.1
I	540	80.4	82.1
II	628	82.6	83.5
III	736	84.6	86.0
IV	887	88.3	91.2
Enero	519	81.2	82.5
Febrero	540	80.4	82.0
Marzo	563	79.8	82.0
Abril	595	81.8	83.7
Mayo	628	83.9	84.2
Junio	660	83.1	84.1
Julio	696	83.7	84.6
Agosto	735	84.6	85.9
Septiembre	776	85.1	87.3
Octubre	826	84.7	87.1
Noviembre	884	87.7	90.5
Diciembre	949	92.8	95.3

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú y CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (Estadísticas Financieras Internacionales).

<sup>a</sup>Tipo de cambio oficial.

<sup>b</sup>1980 = 100.

<sup>35</sup>El análisis de esta sección y de la siguiente se basa en las cifras publicadas por el Banco Central de Reserva del Perú, que difieren ligeramente de las que aparecen en el cuadro 15.

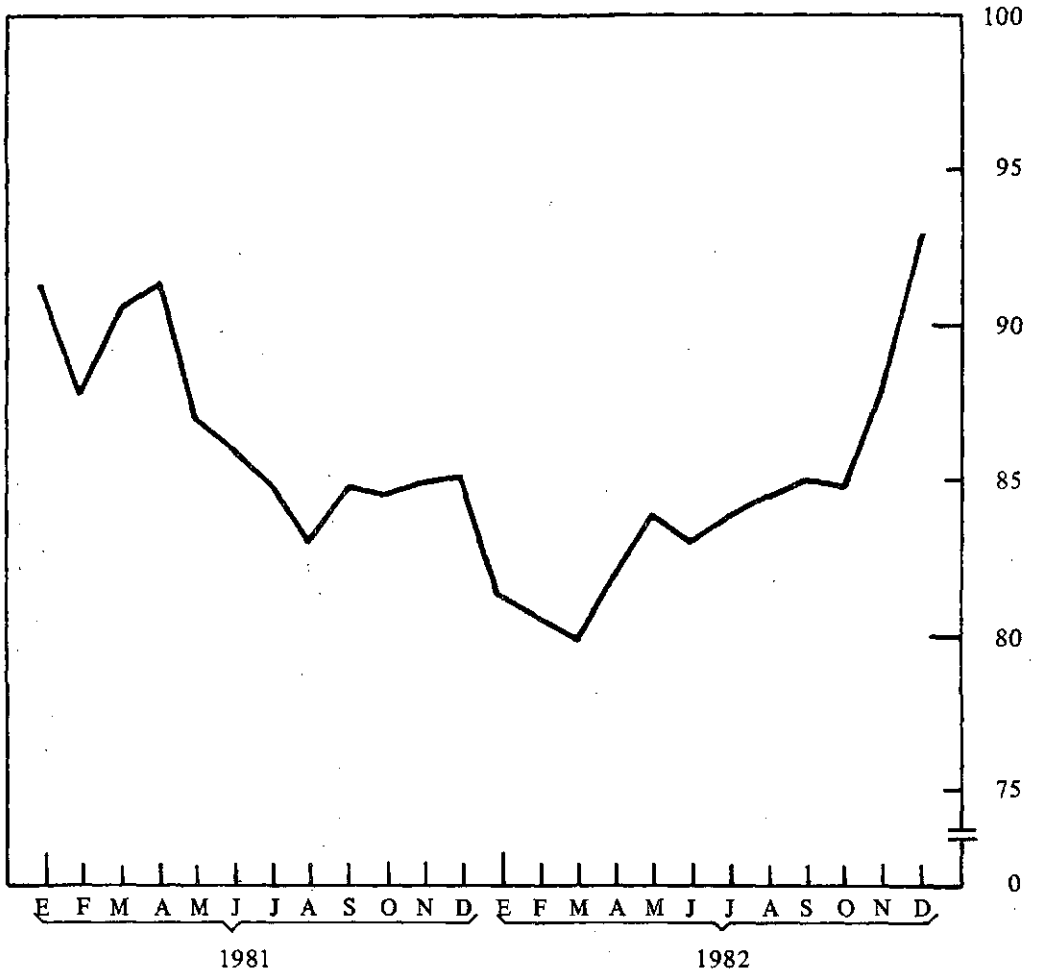
<sup>36</sup>Por ejemplo, la situación de la plata fue tan aguda que el gobierno decidió suspender las ventas al exterior en julio hasta que el precio mejorara. De hecho, éste mejoró después, aunque había llegado a caer de 13 dólares la onza troy en el primer trimestre de 1981 a 8 dólares en el primer trimestre de 1982 y a 6 dólares en junio de este mismo año. Este último precio fue menor al costo de producción del mineral.

<sup>37</sup>De dicho total, 248 millones de dólares corresponden a la baja de precios de los minerales, 103 millones a la de los productos pesqueros, 69 millones a la de petróleo y derivados y, por último, 24 millones a la de los productos agrícolas.

Gráfico 2

PERU: EVOLUCION A CORTO PLAZO DEL INDICE DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO<sup>a</sup>

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>De las exportaciones.

los países de la región como del resto del mundo, lo que hizo más difícil la colocación de productos en el exterior.<sup>38</sup>

Las exportaciones tradicionales, que entre 1976 y 1980 crecieron continuamente y que en 1981 bajaron 16%, disminuyeron algo menos de 4% en 1982.

Entre los rubros cuyo valor se expandió más rápidamente se encontraron la harina de pescado y el algodón, siendo la causa de ese mejoramiento el notable repunte del volumen exportado: 116% y 88%, respectivamente. (Véase el cuadro 13.) Con respecto a las exportaciones de harina de pescado, el resultado obtenido se debió tanto a la mayor captura de anchoveta, sobre todo en los tres primeros

<sup>38</sup>Destacaron en este sentido la imposición, por parte de los Estados Unidos, de altos derechos compensatorios a la importación de textiles peruanos (que ocurrió a fines de año, por lo que sus efectos se dejarán sentir en 1983), la imposición de sobretasas arancelarias en Chile y Venezuela a productos pesqueros y textiles peruanos, y otras.



trimestres del año, como a la mayor participación en este rubro de las empresas conserveras por la mala situación de su mercado, como ya se señaló.

En la misma situación se encontraron las exportaciones de petróleo y derivados, cuyo valor se expandió 3%, sobrepasando los 700 millones de dólares. Su volumen, después de contraerse en 1980 y 1981, se expandió 14% en 1982. La caída de 9% de su precio, a su vez, se sumó a la de 2% en 1981, luego del alza ininterrumpida, por un total de 230%, desde 1976 hasta 1980. Aparte del pequeño aumento de la producción, contribuyó a que el volumen exportado fuera mayor que en 1981, la menor demanda interna por efecto del escaso dinamismo de la actividad industrial, así como por la política expresa de Petroperú de asegurar mercados, incluso otorgando financiamiento.<sup>39</sup> Aún así, el valor exportado mostró un rezago de 20% con respecto a la meta programada para el año, la cual se basó principalmente en un mayor aumento de la producción.

Las exportaciones de hierro fueron las únicas cuyo valor subió, debido a aumentos tanto de precio como de volumen. El acrecentamiento del valor fue de 16%, en el año, luego de su caída de 2% en 1981. Por otra parte, sólo las ventas externas de café experimentaron una baja de volumen (-4%), y un alza de precio (11%); así, su valor exportado subió 7% luego de haber disminuído en total 57% en 1980 y 1981.

En cuanto a las exportaciones de azúcar, reaparecieron a partir del tercer trimestre, y especialmente en el cuarto, de 1982. Estas exportaciones, cuyo valor fue de 269 millones de dólares (21% del total) en 1975 y cayó a sólo 13 millones en 1980, habían desaparecido totalmente en 1981.

La pequeña contracción del valor de las exportaciones fue causada por la disminución del valor de las ventas al exterior de cuatro minerales: el cobre, la plata, el plomo y el zinc. La baja de 13% del valor de las exportaciones de cobre, que siguió a la fuerte caída de 30% en 1981, obedeció exclusivamente a la continuación en 1982 de la tendencia decreciente de su precio (que en términos reales alcanzó su valor más bajo en 30 años). En cambio, el crecimiento del volumen exportado se registró gracias al incremento de la producción nacional al entrar en operaciones la ampliación de la mina Cobriza y reducirse los conflictos laborales. En las exportaciones de plomo, cuyo valor disminuyó 13%

Cuadro 12

## PERU: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1970	1980	1982 <sup>a</sup>	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	3 491	3 898	3 255	3 230	100.0	100.0	100.0	11.7	-16.5	-0.8
<b>Productos tradicionales</b>	2 817	3 067	2 562	2 471	97.2	78.7	76.5	8.9	-16.5	-3.6
Harina de pescado	256	192	141	202	29.3	4.9	6.3	-25.0	-26.6	43.3
Aceite de pescado	23	-	-	-	3.7	-	-	-100.0	-	-
Algodón	49	72	64	85	5.0	1.8	2.6	46.9	-11.1	32.8
Azúcar	34	13	-	20	5.9	0.3	0.6	-61.8	-100.0	-
Café	245	141	106	113	4.2	3.6	3.5	-42.4	-24.8	6.6
Cobre <sup>b</sup>	674	752	529	459	24.4	19.3	14.2	11.6	-29.7	-13.2
Hierro	85	95	93	108	7.0	2.4	3.3	11.8	-2.1	16.1
Plata refinada	234	312	312	206	2.9	8.0	6.4	33.3	0.0	-34.0
Plomo	294	383	219	190	6.1	9.8	5.9	30.3	-42.8	-13.2
Zinc	171	210	272	247	4.7	5.4	7.6	22.8	29.5	-9.2
Petróleo y derivados	646	792	692	715	0.7	20.3	22.1	22.6	-12.6	3.3
Otros <sup>c</sup>	107	105	134	126	3.4	2.7	3.9	-1.9	27.6	-6.0
<b>Productos no tradicionales</b>	674	832	693	759	2.8	21.3	23.5	23.4	-16.7	9.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye contenidos de plata.

<sup>c</sup>Incluye oro y metales menores, principalmente.

<sup>39</sup>Ello se reflejó en el hecho de que, si bien en 1980 y 1981 las exportaciones de petróleo y derivados se efectuaron totalmente en el mercado al contado, en 1982 sólo 35% de esas exportaciones pasó por dicho mercado.

Cuadro 13

PERU: VALOR, VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES  
PRODUCTOS DE EXPORTACION<sup>a</sup>

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>b</sup>
<b>Harina de pescado</b>							
Valor	178	179	192	256	192	141	202
Volumen	625	430	483	657	416	285	616
Precio	284.0	416.3	397.1	389.7	460.6	494.7	328.8
<b>Aceite de pescado</b>							
Valor	0.3	0.9	1.1	22.6	-	-	-
Volumen	5	4	5	56	-	-	-
Precio	64.2	197.7	200.0	403.2	-	-	-
<b>Algodón</b>							
Valor	71	48	38	49	72	64	85
Volumen <sup>c</sup>	776	462	394	434	701	685	1 287
Precio <sup>d</sup>	91.4	104.0	96.5	113.7	102.1	92.8	66.1
<b>Azúcar</b>							
Valor	91	74	52	34	13	-	20
Volumen	296	390	291	181	53	-	59
Precio <sup>d</sup>	14.2	8.8	8.2	8.7	11.4	-	15.2
<b>Café</b>							
Valor	101	196	168	245	141	106	113
Volumen	43	43	54	70	44	46	44
Precio <sup>d</sup>	108.0	210.0	144.6	162.1	147.0	107.4	119.6
<b>Cobre</b>							
Valor	234	398	412	674	752	529	459
Volumen	182	331	343	373	350	322	331
Precio <sup>e</sup>	58.4	54.5	54.3	81.9	97.4	74.7	62.9
<b>Hierro</b>							
Valor	64	91	74	85	95	93	108
Volumen <sup>f</sup>	4.5	6.1	4.8	5.7	5.7	5.3	5.7
Precio <sup>g</sup>	14.2	14.8	15.5	14.8	16.5	17.7	19.1
<b>Plata refinada</b>							
Valor	90	116	118	234	312	312	206
Volumen <sup>h</sup>	20.8	25.1	22.5	24.8	15.9	28.0	26.0
Precio <sup>i</sup>	4.3	4.6	5.3	9.4	19.6	11.1	7.9
<b>Plomo</b>							
Valor	112	132	175	294	383	219	190
Volumen	180	172	177	164	154	146	171
Precio <sup>e</sup>	28.1	34.8	44.8	81.0	112.8	68.0	50.4
<b>Zinc</b>							
Valor	192	164	133	171	210	272	247
Volumen	432	434	437	418	438	499	467
Precio <sup>e</sup>	20.1	17.1	13.8	18.6	21.8	24.7	24.0
<b>Petróleo y derivados</b>							
Valor	53	52	180	646	792	692	715
Volumen <sup>j</sup>	4.7	4.1	13.8	23.6	22.4	19.9	22.6
Precio <sup>k</sup>	11.2	12.7	13.1	27.4	35.3	34.7	31.6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup> Valor en millones de dólares, volumen en miles de toneladas métricas y precios en dólares por tonelada métrica, salvo indicación en contrario.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> Miles de quintales.

<sup>d</sup> Dólares por quintal.

<sup>e</sup> Centavos de dólar por libra.

<sup>f</sup> Millones de toneladas legales netas.

<sup>g</sup> Dólares por tonelada legal neta.

<sup>h</sup> Millones de onzas Troy.

<sup>i</sup> Dólares por onza Troy.

<sup>j</sup> Millones de barriles.

<sup>k</sup> Dólares por barril.

después de su grave contracción de 50% en 1981, la situación fue similar: su volumen empezó a recuperarse luego de caer tres años seguidos, pero su precio experimentó una caída de 26%, adicional a la de 44% del año anterior.

Por lo que toca a la plata y al zinc, cuyos valores exportados se redujeron 34% y 9%, respectivamente, confluyeron para su deterioro caídas tanto de volumen como de precios.

Las exportaciones no tradicionales crecieron 10% durante el año, frente a la disminución de 17% de 1981, y llegaron a representar 23% del total exportado. Esta participación se redujo a 8% en 1975 y a partir de 1976 su tasa de expansión media anual ha sido de 33%. Los rubros que más se incrementaron en 1982 fueron las exportaciones textiles (25%),<sup>40</sup> agropecuarias (17%), y pesqueras (10%). A su vez, las exportaciones metalmeccánicas y siderúrgico-metalúrgicas registraron una fuerte depresión (-19% y -13%), respectivamente.

El crecimiento de las exportaciones no tradicionales se debió a diversas causas, como la favorable evolución del tipo de cambio real, la contracción de la demanda interna (que permitió generar mayores saldos exportables) y el decidido apoyo por parte del gobierno, como ya se mencionó.

ii) *Las importaciones.* Ante la ausencia de un efectivo proceso de recuperación de la economía, la acelerada devaluación de la moneda, la imposición de una sobretasa arancelaria equivalente al 15% de la tarifa aduanera vigente, y el aumento de los impuestos en algunos casos debido a la nueva legislación tributaria, el valor total de las importaciones permaneció estancado en alrededor de 3 800 millones de dólares.<sup>41</sup> (Véase el cuadro 14.) La proyección oficial para el año, sin embargo, consideraba una expansión cercana al 10%.

El valor de las importaciones de bienes de consumo representó 13% del de las importaciones totales, al disminuir casi una quinta parte con respecto al registrado en 1981. A esta reducción contribuyó exclusivamente la caída del valor de las importaciones de alimentos. En efecto, mientras las compras de otros bienes de consumo crecieron 3% en valor (luego de haberlo hecho en más de 50% en 1981), las de arroz se contrajeron 75% (al caer 37% su precio y 54% su volumen) y el azúcar dejó de importarse (en 1981 el valor de estas compras había sido de 98 millones de dólares).

Las importaciones de bienes intermedios, por su parte, al contraerse 6% su valor, bajaron su participación en las compras totales en el exterior de 36% en 1981 a sólo 27% en 1982. En cuanto a las compras de alimentos utilizadas como insumos (especialmente de trigo, pero también de maíz, sorgo, aceite de soya y de algunos productos lácteos), su valor se mantuvo constante. En términos más

Cuadro 14

## PERU: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1970	1980	1982 <sup>a</sup>	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
Total	1 951	3 062	3 803	3 787	100.0	100.0	100.0	56.9	24.2	-0.4
Bienes de consumo	146	386	621	508	10.5	12.6	13.4	164.4	60.9	-18.2
Arroz	48	93	68	17	0.3	3.0	0.4	93.8	-26.9	-75.0
Azúcar	-	32	98	-	-	1.0	-	-	206.3	-100.0
Bienes intermedios	900	1 163	1 381	1 302	36.8	38.0	34.4	29.2	18.7	-5.7
Trigo	136	141	167	155	4.6	4.6	4.1	3.7	18.4	-7.2
Maíz y/o sorgo	18	65	48	56	-	2.1	1.5	261.1	-26.2	16.7
Bienes de capital	693	1 126	1 521	1 472	26.7	36.8	38.9	62.5	35.1	-3.2
Diversos y ajustes <sup>b</sup>	213	388	280	505	26.0	12.6	13.3	82.2	-27.8	80.4

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye ajustes, oro no monetario y otras importaciones no clasificadas.

<sup>40</sup> Así, las exportaciones de productos textiles llegaron a representar en 1982, 38% de las exportaciones no tradicionales. En 1980 y 1981 fueron 28% y 33%, respectivamente.

<sup>41</sup> Sin embargo, si se excluye el rubro "diversos y ajustes", que incorpora las compras de armamento, el total de las importaciones se redujo 7%.

desagregados, sin embargo, hubo un aumento importante (de más de un tercio) del volumen importado de maíz y sorgo y otro mucho menor del de aceite de soya. Por su parte, el del trigo, luego de incrementarse considerablemente en 1981, permaneció estancado. Esos aumentos fueron compensados por la caída de los precios: 16% los del maíz y el sorgo, 10% el del aceite de soya y 8% en el caso del trigo. Las compras externas de los demás insumos decrecieron 7%.

El valor de las importaciones de bienes de capital se contrajo moderadamente (-3%), permaneciendo en alrededor de 1 500 millones de dólares, en circunstancias que había subido 35% en 1981, más de 60% en 1980 y sobre 50% en 1979. El notable aumento en esos tres años fue posible gracias al proceso de recuperación económica interna y a la apertura del comercio al exterior. Esta última continuó vigente en 1982, aunque sin profundizarse, salvo en algunos casos aislados de promoción sectorial. Más bien, como ya se mencionó, durante el año estuvo en vigor una sobretasa arancelaria de 15% de la tarifa vigente.

El dinamismo que habían mostrado la demanda y en general la actividad económica del sector privado en 1981, que se tradujo en un incremento de 39% del valor de sus importaciones, no prosiguió en 1982. Este hecho se reflejó en una caída de 3% del valor de sus compras en el exterior. Esta última provino, a su vez, de la disminución de los valores de las de bienes de capital e intermedios (6% y 3%, respectivamente). En cambio, sus importaciones de bienes de consumo incrementaron su valor 6%, aunque en 1981 había aumentado a un ritmo de 70%.

Por su parte, la participación del sector público en las importaciones totales llegó a 39%, luego de que entre 1980 y 1981 cayera de 45% a 38%. El valor de las importaciones de bienes de consumo del sector se contrajo marcadamente (-63%); también mostró una tendencia declinante el de las de bienes intermedios (-13%). Sólo se expandió, marginalmente, el valor de sus compras de bienes de capital. Sin embargo, lo hizo a un ritmo de apenas 1%, que contrastó grandemente con el de 24% verificado en 1981,<sup>42</sup> resultado directo de la desaceleración del ritmo de avance de las obras públicas.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1982, el índice de la relación de precios del intercambio cayó por segundo año consecutivo (-7%). (Véase nuevamente el cuadro 10.) El principal factor determinante de esa baja fue la disminución del valor unitario de las exportaciones. Tal caída no fue sino reflejo de la deprimida situación económica mundial pues ante la contracción de la demanda de materias primas, la reducción de las existencias y las altas tasas de interés imperantes, los precios internacionales de las materias primas experimentaron un marcado deterioro.

Por otra parte, dado el fuerte incremento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios (10%) y la moderada caída del valor unitario de las importaciones, el poder de compra de las primeras se expandió 3%. En 1981, en cambio, esta variable había sufrido una fuerte contracción (-16%).

#### b) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

Luego de haber crecido menos de 1% en 1981, las exportaciones de servicios reales recuperaron en 1982 su dinamismo de años anteriores al expandirse su valor casi 10% y sobrepasar los 800 millones de dólares. Especialmente importante fue la evolución de los ingresos por concepto de viajes, al aumentar más de 12%. Por su parte, tras haber caído en 1981, los ingresos por prestación de servicios de transporte y seguros crecieron moderadamente en 1982. (Véase el cuadro 15.)

Las importaciones de servicios reales fueron también 10% mayores, superando ligeramente el valor de 1 100 millones de dólares. Los gastos en el rubro transporte y seguros aumentaron 5% y los efectuados por peruanos en el exterior se incrementaron 13%. Estos llegaron así a un nivel de 150 millones de dólares, es decir, a algo menos de la mitad del gasto de los extranjeros en el Perú.

De esta manera el déficit del comercio de servicios reales fue 11% mayor que en 1981 representando 16% del déficit del balance en cuenta corriente.

Sin embargo, el pago neto por servicios de factores fue mucho más importante y su valor equivalió a 58% del déficit recién mencionado. Su crecimiento respecto de 1981 fue de 9%.

Dicho aumento se debió enteramente al mayor saldo negativo en el pago neto de intereses. En efecto, las remesas de utilidades al exterior se contrajeron 16%. Esta disminución, que siguió a las de 25% registradas tanto en 1980 como en 1981, tuvo su origen en la deprimida situación económica

<sup>42</sup>Sin embargo, el rubro "diversos y ajustes" de las importaciones del sector público elevó su valor de 280 millones de dólares en 1981 a 505 millones de 1982.

Cuadro 15

## PERU: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-976	-244	663	-72	-1 680	-1 675
Balance comercial	-557	330	1 599	763	-795	-710
Exportaciones de bienes y servicios	2 131	2 401	4 101	4 650	4 012	4 027
Bienes fob	1 726	1 941	3 519	3 899	3 256	3 198
Servicios reales <sup>b</sup>	406	461	582	751	757	829
Transporte y seguros	175	179	255	284	275	289
Viajes	112	141	175	292	287	322
Importaciones de bienes y servicios	2 688	2 071	2 502	3 887	4 806	4 737
Bienes fob	2 164	1 600	1 955	3 062	3 803	3 635
Servicios reales <sup>b</sup>	524	469	547	825	1 004	1 102
Transporte y seguros	325	263	319	433	508	532
Viajes	36	33	45	107	133	150
Servicios de factores	-422	-579	-936	-835	-885	-965
Utilidades	-54	-84	-393	-292	-218	-183
Intereses recibidos	13	14	56	201	204	135
Intereses pagados	-381	-509	-601	-743	-873	-917
Transferencias unilaterales privadas	5	4	-	-	-	-
<b>Balance en cuenta de capital</b>	1 042	268	414	725	871	1 762
Transferencias unilaterales oficiales	53	54	122	134	172	...
Capital a largo plazo	955	265	698	273	610	1 264
Inversión directa	55	26	70	27	263	59
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	901	238	628	246	347	1 205
Sector oficial <sup>c</sup>	883	225	660	182	213	1 048
Desembolsos	1 285	1 102	1 684	1 581	1 647	1 919
Amortizaciones	-395	-868	-1 008	-1 391	-1 433	-871
Otros sectores <sup>c</sup>	18	14	-32	64	134	157
Desembolsos	118	96	89	181	294	378
Amortizaciones	-100	-83	-119	-117	-160	-221
Capital a corto plazo neto	150	-101	-370	501	277	481
Sector oficial	109	-37	-300	90	6	...
Bancos comerciales	39	-66	-53	13	31	...
Otros sectores	2	2	-18	398	240	...
Errores y omisiones	-113	53	-36	-186	-191	17
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	66	24	1 076	653	-809	87
Variación total de reservas <sup>d</sup>						
(- significa aumento)	-60	-6	-1 066	-607	649	...
Oro monetario	-	-	-64	-173	-	...
Derechos especiales de giro	-	-3	-100	94	1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-68	-30	-1 030	-553	769	...
Otros activos	-13	-101	-29	43	-35	...
Uso de crédito del FMI	21	128	158	-17	-87	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

interna ya que los bajos volúmenes de producción y de exportación y, por lo tanto, los bajos niveles de utilidades, resultaron en un menor monto de éstas remesado al exterior que el inicialmente previsto.

Por otra parte, el pago neto de intereses aumentó 16%, siguiendo a otra alza, de 23%, en 1981. Particularmente agudo fue el decrecimiento de los intereses recibidos (un tercio), causado en parte por la caída en el segundo semestre de las tasas pagadas en los mercados financieros internacionales. Esta situación se agravó por el pequeño aumento del pago de los mismos, el cual sobrepasó los 900 millones de dólares. Así, este pago fue 50% mayor que el realizado en 1979 y 2.4 veces superior con respecto al efectuado en 1977.<sup>43</sup> La razón principal del aumento en 1982 fue el acelerado crecimiento de la deuda a corto plazo.

### c) *La balanza en cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de haberse registrado en 1979 un importante superávit en cuenta corriente, como resultado del programa de estabilización de dicho año, en 1980 se produjo un pequeño déficit, que adquirió proporciones notables en 1981; en 1982 el déficit se mantuvo prácticamente idéntico al del año anterior, es decir, en aproximadamente 1 700 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Este déficit se financió enteramente con la entrada de capitales, tanto a corto como a largo plazo, cuya magnitud fue tan considerable que incluso permitió un aumento de las reservas internacionales netas de 132 millones de dólares. Siendo así, éstas alcanzaron un nivel superior a 900 millones de dólares (equivalentes a algo menos de 3 meses de importaciones). Por lo demás, se cumplió holgadamente la meta prevista en el acuerdo logrado con el Fondo Monetario Internacional, de no reducir dichas reservas en más de 100 millones de dólares. Durante 1981, con una situación en cuenta corriente muy similar a la de 1982, el movimiento de las reservas netas había sido negativo en más de 500 millones de dólares.<sup>44</sup>

El movimiento de capital a largo plazo, durante 1982, llegó a casi 1 300 millones de dólares, duplicando el monto registrado en 1981. Además, en ese año, ya se había verificado un aumento incluso mayor en términos proporcionales. Así, la entrada neta total de capital a largo plazo durante 1982 fue más de cuatro veces y media mayor que dos años antes.

Especialmente dinámico fue durante el año el flujo de capitales correspondiente a un nuevo endeudamiento del sector público, pues se multiplicó varias veces, llegando a superar los 1 000 millones de dólares. Por su parte, el correspondiente al endeudamiento externo neto privado a largo plazo creció 16%, llegando a casi 160 millones de dólares. En cambio, la inversión directa neta, luego de un aumento muy importante en 1981, decayó en más de 50%, alcanzando un valor inferior a los 60 millones de dólares. Finalmente, uno de los rasgos más característicos de la evolución económica de 1982 fue el acelerado crecimiento del flujo de endeudamiento a corto plazo. Luego de reducirse casi a la mitad en 1981, éste recuperó en 1982 su valor de 1980, es decir 500 millones de dólares. Este endeudamiento a corto plazo se concentró totalmente, en términos netos, en los primeros tres trimestres del año.

### d) *El endeudamiento externo*

En el trienio 1979-1981 el endeudamiento externo total del Perú siguió una tendencia diametralmente opuesta con respecto al de América Latina en su conjunto. En efecto, mientras este último se expandió alrededor de 84%, aquel no creció más que 4% en total. Así, su participación en la deuda externa total de la región se redujo de 6.7% en 1978 a sólo 3.8% en 1981.

En 1982 nuevamente la evolución del endeudamiento externo del Perú fue opuesta a la mostrada por la región en su conjunto. Pero esta vez las tendencias se invirtieron ya que en tanto el ritmo de crecimiento del endeudamiento de América Latina se redujo a 7%, el del Perú aumentó en

<sup>43</sup>En otras palabras, la tasa de crecimiento media anual de los pagos de intereses al exterior fue, en el quinquenio 1978-1982, igual a 19%.

<sup>44</sup>Los fondos obtenidos por el Banco Central de Reserva a raíz del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional no se consideran reservas internacionales sino sólo activos del Banco. Sin embargo, es claro que su tenencia implica mayor nivel de reservas, pues de no contar con ellos habría que recurrir a otros fondos, que sí forman parte de esas reservas, para cumplir con los compromisos financieros.

forma muy brusca a 20%. Así, el país recibió en el año la décima parte del flujo total del nuevo endeudamiento recibido por América Latina.

Desde otro punto de vista, la deuda externa total peruana llegó a ser equivalente a 59% del producto interno bruto en 1982, nivel similar al de 1980 y muy superior al de 1981 (48%). (Véase el cuadro 16.) En todo caso, ese nivel fue mucho menor que el máximo alcanzado (87% en 1978), y bastante mayor que el prevaleciente (alrededor de 45%) hasta antes de la crisis de la economía en 1976-1978. Con respecto a las exportaciones, la deuda externa total fue igual a dos veces y media su valor en 1980, a tres veces en 1981 y a 3.6 veces en 1982.

El servicio de la deuda pública externa en 1982 equivalió a sólo las tres cuartas partes del realizado el año anterior, y alcanzó a algo más de 1 300 millones de dólares (41% de las exportaciones). Sin embargo, durante 1981 se pagaron 377 millones de dólares por concepto de refinanciación de parte de la deuda con la banca internacional. Si se excluye este pago extraordinario, el servicio total de la deuda pública prácticamente no habría variado en 1982. Por otra parte, el pago de los intereses correspondientes sobrepasó los 900 millones de dólares, esto es fue 5% mayor que en 1981. La caída, hacia fines de 1982, de la tasa de interés internacional logró compensar en parte el fuerte aumento del abono de intereses derivado del significativo crecimiento de la deuda a corto plazo.

El análisis del endeudamiento externo según sus componentes muestra que la deuda a largo plazo se incrementó 18% en 1982; la del sector público, que había crecido sólo 3% en 1981, se

Cuadro 16

## PERU: EVOLUCION DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1973	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>										
Deuda externa total	4 098	9 291	9 301	9 561	9 673	11 611	0.1	2.8	1.2	20.0
Deuda externa a largo plazo	2 692	7 226	7 941	8 125	8 172	9 629	9.9	2.3	0.6	17.8
Sector público	1 491	5 135	5 764	6 043	6 210	7 258	12.2	4.8	2.8	16.9
Banco Central de Reserva	-	751	869	710	455	707	15.7	-18.3	-35.9	55.4
Sector privado	1 201	1 340	1 308	1 372	1 507	1 664	-2.4	4.9	9.8	10.4
Deuda externa a corto plazo pública y privada	1 406	2 065	1 360	1 436	1 501	1 982	-34.1	5.6	4.5	32.0
Deuda externa total como porcentaje del PIB	44.7	86.7	68.0	55.5	48.1	58.5				
Deuda externa pública como porcentaje del PIB	16.3	47.9	42.2	35.1	30.9	36.6				
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios:										
Intereses	32.2 <sup>b</sup>	21.2	14.7	16.0	21.8	22.8				
Amortización <sup>c</sup>	...	39.6	27.5	32.4	39.7	27				
Total <sup>c</sup>	...	60.8	42.2	48.4	61.5	49.9				
<b>Porcentajes</b>										
Créditos concertados según fuentes financieras <sup>d</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0				
Agencias oficiales y gobiernos	14.7	56.9	16.1	19.7	10.7	9.8				
Organismos internacionales	6.6	13.7	10.1	15.1	25.6	20.9				
Países socialistas	2.7	1.0	16.7	5.6	7.4	0.9				
Proveedores	29.3	16.2	24.3	34.9	9.7	38.6				
Bancos	46.7	12.2	33.0	24.6	46.6	29.8				

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende sólo el servicio de la deuda pública externa.

<sup>c</sup>No incluye la amortización de la deuda de corto plazo.

<sup>d</sup>Comprende la deuda pública externa de largo plazo del gobierno central y de las empresas públicas.

expandió 17%; y la del sector privado, se acrecentó 10% por segundo año consecutivo. Por su parte, el endeudamiento a corto plazo fue especialmente dinámico y aumentó en un tercio, llegando a casi 2 000 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

El uso tan intensivo que se hizo en 1982 del instrumento de la deuda a corto plazo se debió a diversos factores, entre ellos, la escasa disponibilidad de liquidez en el mercado financiero interno que impulsó a las empresas públicas y privadas a buscar financiamiento externo; la negativa del gobierno a financiar los déficit de las empresas públicas lo que las indujo a salir al exterior a buscar fondos; el límite máximo impuesto al endeudamiento externo a plazos de uno a diez años en virtud del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional;<sup>45</sup> la falta de topes al endeudamiento a corto plazo en dicho acuerdo; la mayor dificultad, con respecto a años anteriores, para encontrar créditos a mediano y largo plazo en el mercado financiero mundial; y la baja de los precios internacionales que debilitó la posición financiera de muchas empresas.

Sin embargo, el endeudamiento a corto plazo comenzó a hacerse excesivo, provocando una situación de gran inestabilidad e incertidumbre. Por consiguiente, a fines del tercer trimestre, el gobierno resolvió poner freno a su uso por parte de las empresas públicas, y ya en el cuarto trimestre se registró una disminución en términos netos. En los tres primeros trimestres del año se había notado, en cambio, un crecimiento persistente a un ritmo medio de 36% por trimestre.

Ese resultado, coincidió claramente con el fuerte incremento del endeudamiento a largo plazo del sector público en el último trimestre del año; en este período se concentró 40% de su endeudamiento total, lo que demuestra, pues, que existió un viraje importante en la política de endeudamiento externo a fines de año.<sup>46</sup> Este aumento del endeudamiento en las postrimerías de 1982, en todo caso, no fue fácil de lograr, dada la contracción observada en el mercado financiero mundial: el Perú estaba ofreciendo a fines de año pagar una tasa de LIBOR más 2 a 2.25%, es decir, la tasa más alta desde la crisis de 1976-1978.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Los precios*

El nivel alcanzado por la inflación acumulada en el año (73%), fue prácticamente idéntico al de 1981. De este modo se cerró un ciclo de cinco años en que la variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor superó el 60%. (Véase el cuadro 17).

El alza de estos precios se aceleró particularmente en el último trimestre del año, al alcanzar un ritmo equivalente a 86% anual. En lo que se refiere a su estructura, por otro lado, se apreció en general una modificación también hacia fines de año. Esta consistió en que dejaron de aumentar más que el promedio los precios de los servicios de los cuales obtienen ingresos los grupos más pobres, y en cambio subieron los precios de los bienes que ellos consumen. Por ejemplo, el ritmo equivalente anual de los incrementos de los precios de los alimentos, que fue de 43% en el primer trimestre, en el último se elevó a 125%. (Véase el gráfico 3.)

Por su parte, los precios del vestuario y del calzado sólo crecieron 48%, convirtiéndose así, por segundo año consecutivo, en los menos dinámicos de la economía y frenando el incremento del índice global de precios. Este resultado no fue sino reflejo del efecto de contención que tuvo en 1982 al igual que en los dos años anteriores, el comercio exterior sobre la inflación, a pesar de la alta tasa de devaluación y de la sobretasa arancelaria. En efecto, durante 1982 los precios de los bienes transables se incrementaron 57% frente al alza de 84% de los precios libres de los bienes no transables y a la de 72% de los precios de los productos controlados y de los servicios públicos. (De estos últimos, los correspondientes a los combustibles subieron 125% después de haberlo hecho en 160% en 1981.)

De otro lado, al ser de 64% en 1982, con respecto al 75% de 1981, la variación media anual de los precios cerró un ciclo de cinco años en que superó el ritmo de 50%. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

<sup>45</sup> Este tope fue de 1 100 millones de dólares. El endeudamiento externo público a largo plazo aumentó en 1982 en casi 1 050 millones de dólares.

<sup>46</sup> Por el contrario, el sector privado, dado el empeoramiento de su situación financiera hacia fines de año, en el último trimestre sólo recibió 10% del aumento total de su deuda a largo plazo.



Cuadro 17

## PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>							
Indices precios al consumidor	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9
Alimentos	44.5	33.0	77.7	75.1	38.1	68.2	72.1
Índice de precios mayoristas		43.3	95.7	60.9	53.0	66.1	64.2
Productos importados		70.6	113.3	49.0	41.7	48.2	63.5
Agropecuarios					56.7	42.3	40.5 <sup>b</sup>
Manufacturados					41.1	48.5	54.3 <sup>b</sup>
Productos nacionales		30.5	88.5	66.4	57.7	72.7	64.5
Agropecuarios		27.3	67.4	79.7	89.4	58.4	47.6 <sup>b</sup>
Manufacturados		39.1	100.0	60.4	41.5	82.2	59.4 <sup>b</sup>
<b>Variación media anual</b>							
Índice de precios al consumidor	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5
Alimentos	32.5	40.3	59.7	74.2	58.8	76.4	52.9
Índice de precios mayoristas	38.5	46.5	76.0	70.4	53.1	68.1	56.3
Productos importados	36.8	61.1	96.9	73.9	45.4	47.5	54.2
Agropecuarios	37.2	24.1	56.2	73.2	69.4	47.5	36.0 <sup>b</sup>
Manufacturados	36.7	63.3	101.0	72.0	44.6	47.5	50.8 <sup>b</sup>
Productos nacionales	39.1	42.0	68.2	69.6	56.3	76.1	57.0
Agropecuarios	35.6	40.6	44.3	75.7	78.7	78.4	47.6 <sup>b</sup>
Manufacturados	41.4	43.1	82.2	66.7	45.3	74.6	63.9 <sup>b</sup>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Enero-noviembre.

Así, la tasa de incremento media anual de los precios fue de 65% desde 1978 hasta 1982, contrastando con las de 28% en 1974-1977 y de 9% entre 1961 y 1973.

Por su parte, la variación media anual del índice de precios al por mayor fue de 56%, habiendo sido de 68% en 1981. Por tercer año consecutivo los precios al por mayor de los productos importados, tanto agropecuarios como manufacturados, crecieron menos que los de los productos de origen nacional, aunque la diferencia se ha hecho mucho menor.

Estos resultados no se ajustaron a la meta de 45% fijada para la variación del índice de precios al consumidor entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982. Tal revés obedeció al cambio de énfasis de la política económica, al preferir el saneamiento de las cuentas externas al control de la inflación, como ya se indicó. El acelerado proceso de devaluación resultante alimentó las alzas de los precios internos. Más aún, como la política cambiaria pretendió atenuar la sobrevaluación del sol, y dado que la evolución de ésta depende en gran parte del comportamiento de los precios internos, se generó un proceso circular en que la devaluación y la inflación se reforzaron mutuamente.<sup>47</sup>

La lucha contra la inflación se llevó a cabo, entonces, a través de la disminución de la liquidez real y de la austeridad en el gasto público. Sin embargo, esta última no se cumplió, y la primera fue una de las causas directas de la recesión de la economía en 1982.

Por último, otro factor importante que contribuyó a la persistencia del alza de los precios lo constituyeron las expectativas inflacionarias vigentes en el país tras varios años de alta inflación y de fracaso en su control.

#### b) Las remuneraciones

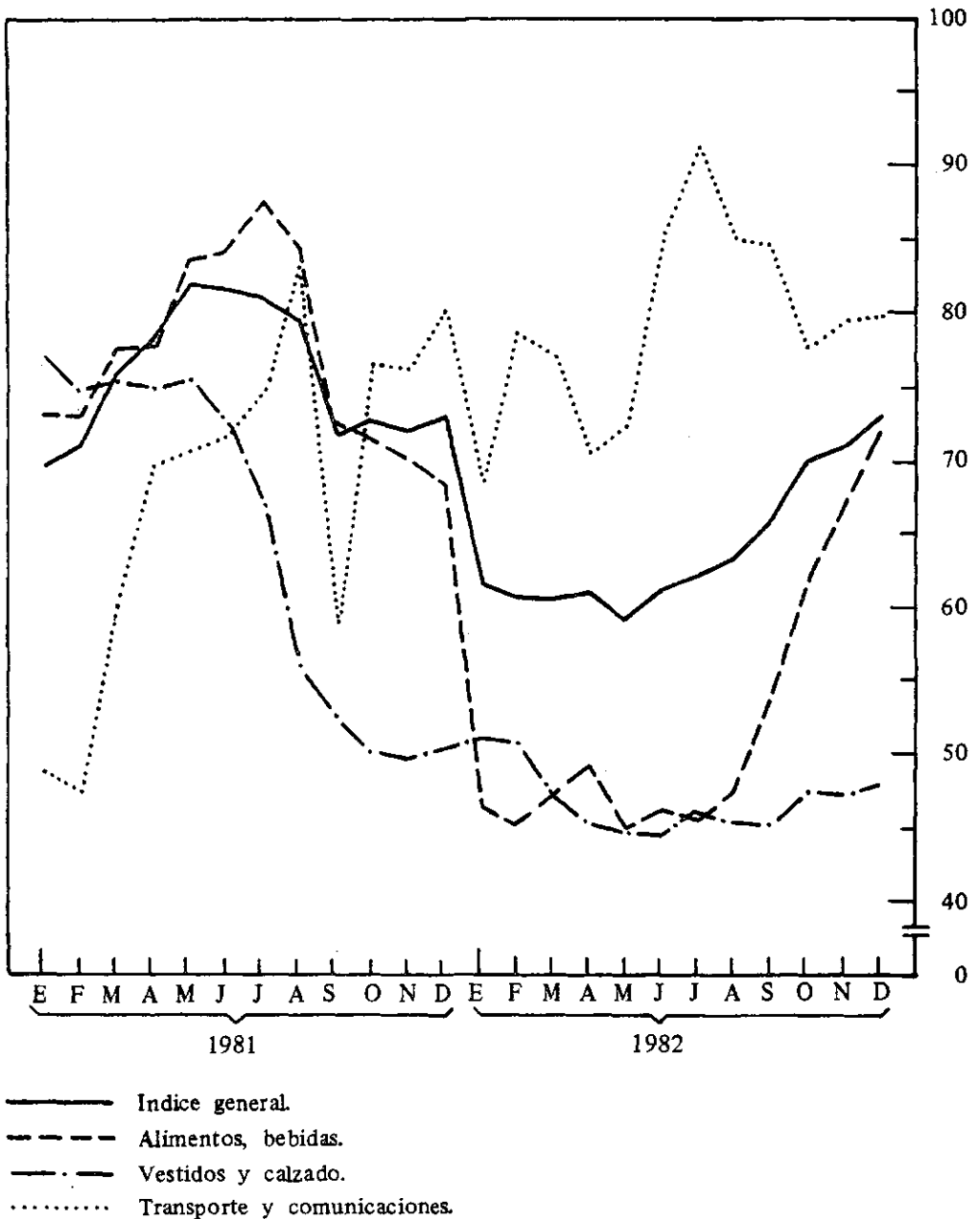
Durante el año se verificó un importante mejoramiento del valor real de los sueldos de los empleados (8%) y uno mucho menor (1%) del correspondiente a los salarios de los obreros. En 1981 estos últimos habían bajado 2% mientras que en 1980, tanto los sueldos como los salarios, habían

<sup>47</sup>Según cálculos de un banco de Lima, hasta 30 puntos porcentuales de la inflación de 1982 (es decir, dos quintas partes de ella) se debieron a la devaluación.

crecido en porcentajes no despreciables. (Véase el cuadro 18.) Con todo, el valor real de los sueldos y de los salarios fue 36% y 27%, respectivamente, más bajo que en 1973. A su vez, las remuneraciones pagadas a los empleados del gobierno cayeron por segundo año consecutivo.

En 1982 se generalizó el procedimiento de incluir reajustes a las remuneraciones pactadas en los contratos realizados por negociación colectiva. Estos reajustes, que usualmente representan entre un quinto y un tercio de la remuneración total, se aplican normalmente dos veces por año de contrato,

Gráfico 3  
**PERU: VARIACION EN DOCE MESES DEL INDICE DE  
 PRECIOS AL CONSUMIDOR**



pagaderos generalmente a fines de junio y septiembre. Su valor depende también del resultado de la negociación, por lo que se basa en la inflación prevista. Este sistema de reajustes tuvo como antecedentes el de "anticipos", el último de los cuales se otorgó en abril de 1982.<sup>48</sup> Por otro lado, el gobierno siguió decretando reajustes esporádicos para los trabajadores no sujetos al régimen de negociación colectiva y para los trabajadores públicos.

La comunidad industrial, creada en 1970 y modificada algunos años después, fue objeto de una modificación en 1982 con miras a darle forma definitiva y a conciliar su espíritu participativo con los incentivos a la actividad empresarial privada.

Originalmente, los trabajadores debían tener acceso progresivamente al capital social de la empresa, hasta llegar a poseer la mitad de éste, por medio de la capitalización anual del 15% de la renta neta obtenida por la firma, sea a través de la reinversión, o a través de la compra directa de acciones a los otros accionistas. Una modificación posterior alteró esta modalidad original, y la comunidad quedó sólo como la entidad representativa de los trabajadores en la gestión de la empresa, dejando de ser la propietaria colectiva de los títulos representativos del patrimonio. Además, se redujo el tope máximo de la participación de los trabajadores a un tercio de este último.

De acuerdo con la nueva política, los trabajadores enfrentan la alternativa de mantener el régimen de comunidad industrial o disolver la comunidad. Si optan por lo primero reciben 10% de la utilidad neta en efectivo, 13.5% en acciones laborales y 1.5% para gastos administrativos de la comunidad. Si optan por la disolución, la participación en efectivo en las utilidades crece a 17%, desaparece la participación en el patrimonio, y los trabajadores tienen derecho a nombrar una quinta parte del directorio. Para ello, la empresa tiene que haberles propuesto previamente tres opciones para redimir sus acciones laborales: al contado, a plazos o en canje por títulos que reditúen interés. Puesto que la empresa, al proponer sus opciones, está en libertad de fijar prácticamente todos los

Cuadro 18

## PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>d</sup>
<b>Remuneraciones promedio en el sector privado:<sup>b</sup></b>							
<b>Nominales</b>							
Sueldos <sup>c</sup>	16 021	19 231	26 065	39 926	68 237	121 736	214 477
Salarios <sup>d</sup>	322	376	534	868	1 510	2 605	4 325
<b>Reales (índices 1973 = 100)</b>							
Sueldos	79.7	69.7	59.5	54.3	58.3	59.3	63.8
Salarios	90.8	76.6	69.0	66.8	73.4	71.9	72.9
<b>Remuneraciones en gobierno general:</b>							
Real (índice diciembre 1973 = 100)	...	...	65.9	52.5	71.9	63.7	58.6
<b>Tasas de crecimiento de las remuneraciones reales:</b>							
<b>Sector privado:</b>							
Sueldos	-8.9	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	7.6
Salarios	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4
Gobierno general	...	...	...	-20.3	37.0	-11.4	-8.0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social; Instituto Nacional de Estadística; Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Datos de Lima Metropolitana. Cobertura: establecimientos de 10 y más trabajadores. Los sueldos corresponden a empleados y los salarios a obreros.

<sup>c</sup> Soles por mes.

<sup>d</sup> Soles por día.

<sup>48</sup> El sistema de anticipos consistía en que el empleador transfería una cantidad dada de ingresos a los trabajadores, la que debía deducirse posteriormente de los resultados de la siguiente negociación colectiva. Sin embargo, con mucha frecuencia los anticipos se incluían en la negociación, perdiendo su sentido original.

parámetros (precios de compra de las acciones, tasa de interés ofrecida en el canje por títulos, etc.), en realidad influye decisivamente en la elección de los trabajadores.

Dado que el momento económico fue difícil en 1982, las empresas no pudieron hacer ofertas atractivas para redimir las acciones laborales. En parte por ello y en parte por los méritos propios de la comunidad industrial para los trabajadores, la gran mayoría de éstos decidió no disolverla.

## 5. La política monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

En el transcurso de 1982, hubo un cambio radical en el objetivo de la política monetaria con respecto al del año anterior.

En ese entonces, el objetivo era aumentar los niveles de liquidez real en moneda nacional de la economía, con el fin de proporcionar el financiamiento necesario para el crecimiento del producto. Incluso, al resultar la tasa inflacionaria mayor que la prevista, se aumentaron en medida correspondiente las corrientes programadas de liquidez y crédito nominales. Más aún, como la pérdida de reservas internacionales superó a la esperada, hubo mayor campo para la expansión del crédito interno, tanto al sector público como al privado. Todos estos hechos contribuyeron en forma importante a la reactivación económica de 1981.

En cambio, en 1982 el programa monetario especificado, ciertamente cumplido en sus propósitos generales, abandonó la política expansiva y tuvo como objetivos centrales la caída real de la liquidez en moneda nacional y la mantención del nivel de crédito (canalizándolo prácticamente en su totalidad al sector privado y obteniendo así un balance neto nulo para el sector público). De ese modo, se pretendía cumplir con el doble objetivo de evitar presiones sobre el proceso inflacionario y de no perder reservas internacionales. En este sentido, fue clara la relación entre la aplicación de esta política monetaria y el acelerado proceso de devaluación observado en 1982.

Durante el año se adoptaron algunas disposiciones que permitieron resolver la incompatibilidad original de los objetivos que tendían a contraer la base monetaria, para reducir la liquidez, y a ampliar el crédito al sector privado, manteniendo constante el volumen total de crédito interno. En el primer trimestre del año, se redujo a cero el encaje marginal con el propósito de aumentar los recursos prestables del sistema financiero y a la vez abaratar el costo del crédito. De esta manera, las entidades financieras quedaron exoneradas de la obligación de mantener encajes para los aumentos de depósitos sobre los saldos medios a enero de 1982.

También en el primer trimestre, se instituyó un tope de 55% para todas las tasas pasivas de interés del sistema financiero y se liberalizó el período de capitalización.<sup>49</sup> De esta manera, se intentó dar mayor rentabilidad a los depósitos en soles y atraer recursos al sistema financiero. Sin embargo, esta medida se vio contrarrestada por la alta tasa de devaluación, que incentivó el ahorro en dólares. Así, el ahorro financiero en moneda nacional que, como proporción del producto había alcanzado su valor más bajo en 1979 (6%) y que había crecido en 1980 (a 7% del producto) y en 1981 (a 8%), se expandió sólo en el primer trimestre de 1982 hasta 9%, permaneciendo alrededor de este valor en el resto del año.

Asimismo, en el mes de septiembre el Banco Central de Reserva dispuso la reducción gradual de las operaciones interbancarias, de manera que en marzo de 1983 sólo representaran, como máximo, 5% de los depósitos de cada institución. El objetivo fue desviar estos recursos hacia las actividades productivas, fuera de superar ciertas situaciones difíciles que afectaban al sistema bancario. Por otro lado, se amplió hasta 5 años el plazo al cual pueden prestar los bancos<sup>50</sup> a la vez que se permitió a las empresas financieras otorgar créditos a corto y mediano plazo. Además, se procuró atraer capitales extranjeros mediante la promulgación de una Ley de Bancos que permite el establecimiento de nuevas instituciones bancarias extranjeras en el país, así como la ampliación de un quinto a un tercio de la participación de los inversionistas extranjeros en el capital social de los bancos y financieras peruanos.

<sup>49</sup>En realidad, la tasa efectiva resultó mucho mayor. Por ejemplo, con capitalizaciones mensuales ésta fue de 71%, como ya se indicó en la parte I.

<sup>50</sup>Antes el plazo era hasta de un año, estando reservados a las financieras los préstamos a más largo plazo. Este nuevo plazo se aplica, como máximo, hasta el 10% de todos los créditos concedidos por el banco.

Como resultado de todas estas medidas (excepto, quizá, de la última mencionada) el multiplicador monetario referido al dinero<sup>31</sup> creció 17%, mientras que el referido al total de la liquidez en poder del sistema bancario (que es más significativo) fue 51% mayor en 1982, llegando al valor de 4.6. (Véase el cuadro 19.)

La emisión primaria (base monetaria), al expandirse sólo 17% en términos nominales experimentó una importante contracción real de un tercio, que se sumó a la de 15% verificada en 1981. Dicha contracción se debió a una fuerte baja (-42%) del crédito otorgado por el Banco Central de Reserva al sector público. En otras palabras, se logró el objetivo de no financiar a éste con recursos de la autoridad monetaria; el crédito nominal total otorgado por ésta al sector público permaneció exactamente al mismo nivel del año anterior. Por otra parte, el crédito a la banca de fomento creció 8%. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

En cuanto a los usos de la emisión primaria, cabe notar la disminución real de 17% del circulante y la muy significativa caída, también real, de 53% de las reservas bancarias mantenidas en el Banco Central de Reservas, como resultado de la reducción del encaje ya mencionada. Así, estas reservas, que fueron 44% de la base monetaria en 1981, se redujeron a 31% en 1982.

La oferta monetaria total ( $M_2$ , o dinero más cuasidinero) e expandió algo más de 2% en términos reales merced al importante crecimiento ya mencionado del multiplicador de la base monetaria. (Véase el cuadro 20.) Esa moderada expansión siguió a la muy similar registrada en 1981, luego de los importantes incrementos verificados en 1979 y 1980. Sin embargo, el pequeño aumento de 1982 escondió una importante contracción de 9% de la liquidez en moneda nacional, que era el objetivo de la política monetaria, luego de haber crecido 3% en 1981 y 10% en 1980.

Al igual que en 1981, la cantidad de dinero ( $M_1$ ) cayó 21% en términos reales, mientras que el cuasidinero se expandió 13%, también en términos reales. De esta manera, aumentó la razón

Cuadro 19

## PERU: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>Base monetaria<sup>b</sup></b>	148	304	536	789	924	-12.9	23.2	9.6	-14.7	-32.4
<b>Fuentes</b>										
Reservas internacionales netas BCR <sup>c</sup>	-118	107	506	402	905			194.2	-54.0	30.0
Crédito BCR <sup>c</sup> al sector público	117	161	218	479	480	-10.0	-17.5	-15.8	27.1	-41.9
a) Directo	22	32	183	339	505	25.5	-13.6	258.8	7.1	-13.8
b) Vía Banco de la Nación	95	129	35	140	-25	-15.6	-18.8	-83.1	131.4	
Crédito BCR <sup>c</sup> a la banca de fomento	64	76	107	189	351	-5.5	-29.1	-12.3	1.9	8.3
Otras cuentas	85	-40	-295	-281	-812	4.1				
<b>Usos</b>										
Circulante	90	161	273	436	628	-13.6	7.5	5.4	-7.7	-16.7
Reservas bancarias	46	122	219	348	284	-12.1	59.3	11.7	-7.8	-53.0
Otros	12	21	44	5	12	-10.8	3.0	29.4	-93.2	33.3
<b>Multiplicadores monetarios</b>										
$M_1$ /Base monetaria <sup>d</sup>	1.16	1.00	0.97	0.96	1.12					
$M_2$ /Base monetaria <sup>e</sup>	2.37	2.29	2.51	3.03	4.57					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>O emisión primaria según aparece en las cuentas del Banco Central de Reserva.

<sup>c</sup>Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>d</sup> $M_1$  corresponde al dinero en poder del sistema financiero (véase Cuadro 20).

<sup>e</sup> $M_2$  corresponde a la suma del Dinero más el Cuasidinero en poder del sistema financiero (véase Cuadro 19).

<sup>31</sup>El multiplicador monetario mide la capacidad del sistema financiero para aumentar la liquidez a partir de la base monetaria o emisión primaria.

Cuadro 20

PERU: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA<sup>a</sup>

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>b</sup>	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>b</sup>
<b>Sistema financiero</b>										
<b>Total</b>	351	696	1 348	2 387	4 220	-11.7	19.1	20.2	2.5	2.2
1. Dinero	171	305	519	759	1 038	-17.3	7.2	5.7	-15.4	-20.7
a) Billetes y monedas en circulación	90	161	270	432	625	-13.6	7.5	4.2	-7.4	-16.0
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	81	144	249	327	413	-21.1	6.9	7.3	-24.1	-27.0
2. Cuasidinero	180	391	829	1 628	3 182	-5.7	30.4	31.6	13.8	12.9
a) En moneda nacional	132	243	449	970	1 691	-28.2	10.7	14.5	25.2	0.7
b) En moneda extranjera	48	148	380	658	1 491	578.9	84.5	59.7	0.3	31.0
<b>Fuentes:</b>										
1. Reservas internacionales netas	-205	138	436	391	896			96.5	-48.1	32.3
a) Activos	118	464	872	924	2 014	13.2	135.9	16.9	-38.6	26.1
b) Pasivos	323	326	436	533	1 118	-8.4	-39.5	-16.8	-29.2	21.3
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-80	-78	-118	-299	-762					
3. Crédito interno neto	636	636	1 030	2 295	4 086	-13.8	-40.0	0.7	29.0	2.9
a) Sector público	347	303	508	974	1 342	-7.9	-47.6	4.3	11.0	-20.4
b) Sector privado	312	487	935	1 928	3 717	-20.2	-6.3	19.4	19.4	11.6
c) Otras cuentas	-23	-154	-413	-607	-973					
<b>Sistema bancario</b>										
<b>Total</b>	302	616	1 198	2 103	3 728	-8.1	22.6	20.8	1.7	2.5
1. Dinero	171	305	519	759	1 038	-17.3	7.2	5.7	-15.4	-20.7
a) Billetes y monedas en circulación	90	161	270	432	625	-13.6	7.5	4.2	-7.4	-16.0
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	81	144	249	327	413	-21.1	6.9	7.3	-24.1	-27.0
2. Cuasidinero	131	311	679	1 344	2 690	7.7	42.7	35.5	14.7	15.7
a) En moneda nacional	83	163	305	695	1 229	-27.7	18.5	16.0	32.1	2.2
b) En moneda extranjera	48	148	374	649	1 461	578.9	84.5	57.1	0.5	30.1
<b>Fuentes:</b>										
1. Reservas internacionales netas	-205	138	436	391	896			96.5	-48.1	32.3
a) Activos	118	464	872	924	2 014	13.2	135.9	16.9	-38.6	26.1
b) Pasivos	323	326	436	533	1 118	-8.4	-39.5	-16.8	-29.2	21.3
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-52	-50	-77	-290	-514					
3. Crédito interno neto	559	528	838	2 002	3 346	-12.8	-43.3	-1.3	38.3	-3.3
a) Sector público	296	224	386	772	943	-9.0	-54.6	7.2	15.8	-29.3
b) Sector privado	239	392	749	1 586	3 095	-19.5	-1.7	18.9	22.6	13.0
c) Otras cuentas	24	-88	-297	-356	-692					
<b>Sistema no bancario</b>										
<b>Total</b>	49	80	150	284	492	-29.0	-2.3	16.3	9.3	0.0
1. Cuasidinero	49	80	150	284	492	-29.0	-2.3	16.3	9.3	0.0
a) En moneda nacional	49	80	144	275	462	-29.0	-2.3	11.6	10.4	-3.1
b) En moneda extranjera	-	-	6	9	30				-16.7	100.0
<b>Fuentes:</b>										
1. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-28	-27	-41	-9	-248					
2. Crédito interno neto	77	108	192	293	740	-20.8	-15.9	10.5	-11.6	46.1
a) Sector público	51	79	122	202	399	-2.1	-7.3	-3.9	-4.1	14.5
b) Sector privado	73	95	186	342	622	-21.9	-21.9	21.6	6.5	5.1
c) Otras cuentas	-47	-66	-116	-251	-281					
<b>Velocidad-ingreso del dinero<sup>c</sup></b>										
a) PIB/Dinero	9.77	10.06	9.57	11.14	13.34					
b) PIB/Dinero más cuasidinero	4.76	4.41	3.68	3.54	3.28					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Tipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 para 1978; 250 para 1979; 342 para 1980; 507 para 1981; 990 para 1982.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Datos referidos al sistema financiero.

cuasidinero-oferta monetaria, llegando a 0.75. En 1981 había sido 0.68 y en 1977 aún no alcanzaba a 0.50. En otras palabras, conjuntamente con la afirmación del proceso inflacionario se verificó la lógica actitud de los poseedores de activos de desprenderse de aquellos de rendimiento nominal cero (circulante y depósitos a la vista). De hecho, el valor real del dinero equivalió en 1982 a sólo 63% del que tenía 5 años antes, reduciéndose especialmente el de los depósitos a la vista.

En lo que se refiere a los componentes del cuasidinero, si bien en 1981 se había invertido la tendencia a la dolarización de los activos financieros registrada hasta 1980, en 1982 se revirtió con fuerza. En efecto, la tasa de crecimiento real anual, en soles, del cuasidinero en moneda extranjera en 1977-1980 fue, en promedio, superior a 180%, mientras que la referida al cuasidinero en moneda nacional fue igual a -4%. En 1981 este último se expandió 25%, mientras que el primero permaneció estancado. Finalmente, en 1982, el cuasidinero en moneda extranjera volvió a ser muy dinámico, al crecer 31%, mientras que aquel en moneda nacional aumentó apenas (menos de 1%). La razón de este vuelco fue simplemente que la rentabilidad de los depósitos en dólares fue mucho mayor que la de los depósitos en soles, tanto por el acelerado proceso de devaluación como porque la tasa de interés sobre los depósitos en soles no llegó a compensar el ritmo inflacionario. En 1981 había ocurrido lo contrario, ya que en algunos períodos del año se obtuvieron tasas de interés reales positivas sobre los depósitos en soles, mientras que la devaluación fue bastante menor que la inflación.

En consecuencia, la participación de los depósitos en moneda extranjera en la oferta monetaria total, que en 1977 era inferior a 2%, en 1982 alcanzó a 35%, habiendo sido de 28% en 1981. En lo que se refiere a su participación en el producto interno bruto, ésta aumentó de 0.4% en 1977 a 7% en 1981 y llegó a la muy alta cifra de 10% en 1982.

El crédito total a los sectores público y privado,<sup>52</sup> por otra parte, creció algo menos de 1% en términos reales, cumpliendo así con el programa monetario para el año. En 1980 y 1981, el crédito total había aumentado en términos reales 14% y 16%, respectivamente. Así, llegó a fines de 1982 a más de cinco billones de soles, equivalente a 34% del producto bruto interno. (Véase el cuadro 21.)

Del crédito bancario total (80% del crédito del sistema financiero), 30% estuvo denominado en dólares, frente al 24% en 1981. Este tipo de crédito se expandió, en términos reales, 23% en 1982. A su vez, el denominado en soles se contrajo, en términos reales, ya que su valor nominal aumentó sólo 58%.

Como se señala más adelante, esta tendencia resultó especialmente clara en el crédito al sector privado. Su causa más importante fue la aplicación rigurosa del programa monetario de 1982 que redujón en una escasez relativa de soles en el mercado financiero local, por lo que los bancos locales tuvieron que buscar fondos en el exterior, para luego prestarlos en la misma moneda en el mercado interno. A esta situación se unió, reforzándola en medida importante, el acelerado proceso de devaluación que determinó la conversión durante 1982 de muchos depósitos en soles a depósitos en dólares.

El crédito real del sistema financiero al sector público se contrajo en una quinta parte entre 1981 y 1982, alcanzando un valor inferior al de 1979 y cumpliendo así otro de los postulados de la política monetaria.

En lo que se refiere al crédito del sector bancario al sector público (70% del crédito recibido por éste), tanto el crédito en moneda nacional como en moneda extranjera, se contrajeron. Sin embargo, se expandió ligeramente (3%), el crédito al gobierno central, debido exclusivamente al mayor crédito recibido del Banco de la Nación. En cambio el crédito neto al resto del sector público se volvió negativo, también esta vez debido en forma casi exclusiva a la evolución del crédito del Banco de la Nación.<sup>53</sup>

Por su parte, el crédito al sector privado se expandió, en términos reales, 12% en 1982, luego de haberlo hecho en 19% en cada uno de los dos años anteriores. El sector privado recibió cinco sextas partes del flujo de nuevo crédito nominal en 1982.

<sup>52</sup> Antes del ajuste por otras cuentas.

<sup>53</sup> Ello se debió, por una parte, a una operación de consolidación de la deuda pública por 171 mil millones de soles, por la cual el Tesoro asumió una deuda directa con el Banco Central de Reserva como contrapartida por la amortización de parte de la deuda del gobierno central, Ecasa y de gobiernos locales con el Banco de la Nación. A su vez, éste disminuyó sus obligaciones con el Banco Central de Reserva. Por último, el crédito negativo del Banco de la Nación al resto del sector público se debió a que Enci (Empresa Nacional de Comercialización de Insumos) y Petroperú efectuaron amortizaciones importantes y a los mayores depósitos recibidos de esta última y de Minpeco (Mineroperú Comercial).

En lo que se refiere al crédito del sector bancario al sector privado (83% del total del crédito recibido por éste), el denominado en moneda extranjera experimentó un crecimiento espectacular (47% en términos reales), sobre todo si se lo compara con el aumento real de menos de 2% del crédito en moneda nacional. Así, el crédito en moneda extranjera que en 1981 representaba la cuarta parte del endeudamiento total del sector privado en 1982 equivalió a la tercera parte de ésta.

Cuadro 21

PERU: EVOLUCION DEL CREDITO INTERNO NETO<sup>a</sup>

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>b</sup>	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>b</sup>
<b>Crédito del sector bancario<sup>c</sup></b>	535	616	1 135	2 358	4 038	-14.0	-31.0	14.6	20.3	-0.9
1. En moneda nacional	387	476	786	1 781	2 812	-16.3	-26.2	2.7	31.2	-8.6
2. En moneda extranjera	148	140	349	577	1 226	-7.2	-43.3	55.1	-4.3	23.1
<b>Por sectores</b>										
1. Sector público <sup>d</sup>	296	224	386	772	943	-9.0	-54.6	7.2	15.8	-29.3
Según moneda:										
En moneda nacional	179	174	242	585	711	-1.8	-41.7	-13.6	40.1	-29.8
En moneda extranjera	117	50	144	187	232	-18.1	-74.4	80.0	-25.0	-27.8
Según banco:										
Del BCR <sup>e</sup>	33	47	201	365	539	4.8	-14.8	168.0	5.0	-14.2
Del Banco de la Nación	201	120	135	244	189	-12.4	-64.2	-30.1	4.4	-55.3
De los bancos de fomento		62	57	134	171					
De los bancos comerciales			29	44		-3.5	-44.6	-45.7	90.0	-26.9
a) Gobierno central	226	207	320	567	1 013	-7.8	-45.0	-3.9	2.5	3.4
Del BCR <sup>e</sup>	22	32	183	339	505	25.5	-13.6	258.8	7.1	-13.3
Del Banco de la Nación	152	123	98	72	327	-15.0	-51.5	-50.5	-58.2	165.9
De los bancos de fomento		52	39	127	146					
De los bancos comerciales			29	35		6.9	-39.6	-53.6	133.3	-29.4
b) Resto del sector público	70	17	66	205	-70	-12.6	-85.6	144.4	80.3	
Del BCR <sup>e</sup>	11	15	18	26	34	-21.6	-17.2	-25.0	-16.7	-26.7
Del Banco de la Nación	49	-3	37	172	-138	-3.0				170.3
De los bancos de fomento		10	5	7	25					
De los bancos comerciales					9	-35.7	-70.4	37.5	-63.6	100.0
2. Sector privado	239	392	749	1 586	3 095	-19.5	-1.7	18.9	22.6	13.0
Según moneda:										
En moneda nacional	208	302	544	1 196	2 101	-25.7	-12.9	12.2	27.2	1.7
En moneda extranjera	31	90	205	390	994	82.6	72.6	41.4	10.2	47.3
Según banco:										
Del BCR <sup>e</sup>	-	-	-	1	3					0.0
Del Banco de la Nación	4	11	35	56	103	22.2	63.6	94.4	-8.6	6.3
De los bancos de fomento	119	171	301	598	1 290	-17.4	-13.8	9.5	15.0	24.9
De los bancos comerciales	116	210	413	931	1 699	-22.3	8.4	22.6	30.5	5.6
<b>Crédito del sector no bancario<sup>c</sup></b>	124	174	308	544	1 021	-15.1	-15.7	10.0	2.3	8.6
Al sector público <sup>d</sup>	51	79	122	202	399	-2.1	-7.3	-3.9	-4.1	14.5
Al sector privado	73	95	186	342	622	-21.9	-21.9	21.6	6.5	5.1
<b>Crédito total a los sectores público y privado<sup>e</sup></b>	659	790	1 443	2 902	5 059	-14.2	-28.1	13.6	16.4	0.8
Al sector público <sup>d</sup>	347	303	508	974	1 342	-7.9	-47.6	4.3	11.0	-20.4
Al sector privado	312	487	935	1 928	3 717	-20.2	-6.3	19.4	19.4	11.6
<b>Otras cuentas<sup>f</sup></b>	-23	-154	-413	-607	-973					
<b>Crédito neto total del sistema financiero</b>	636	636	1 030	2 295	4 086	-13.8	-40.0	0.7	29.0	2.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>El crédito en moneda extranjera se convirtió a soles según las siguientes tasas de cambio (soles por dólar): 196 para 1978; 250 para 1979; 342 para 1980; 507 para 1981; 990 para 1982.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>No considera el rubro "otras cuentas".

<sup>d</sup>Considera el crédito al sector público deducidos los depósitos de este sector.

<sup>e</sup>Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>f</sup>Principalmente, capital y reservas.



El financiamiento otorgado por los bancos comerciales al sector privado se expandió sólo 6% en términos reales, mientras que el concedido por los bancos de fomento aumentó 25%, debido tanto a la apertura de líneas especiales de crédito con fondos del Banco Central de Reserva (en áreas como las de exportaciones no tradicionales, agricultura e industria), cuanto a la concertación, por parte de esos bancos, de líneas de crédito en el exterior.

El desmesurado aumento del crédito en dólares hizo más difícil aún la posición de endeudamiento del sector privado — ya crítica en muchos casos —, resultado de la situación recesiva interna y de los altos costos del crédito, y condujo a la refinanciación de gran parte de sus deudas en 1982. Esta situación de las empresas calificable, en algunos casos, de sobreendeudamiento se reflejó en la de los bancos. En efecto, la utilidad neta de éstos que era equivalente a un tercio del capital y reservas en 1980 y a un cuarto en 1981, se redujo a 15% en el primer semestre de 1982.

El problema de las carteras vencidas también estuvo presente en 1982, así como la excesiva concentración de créditos en grupos económicos no siempre solventes. Estos factores se unieron a los que acaban de mencionarse, sobre todo en los casos del Banco de la Industria y la Construcción, del Banco Comercial del Perú y del Banco del Sur Medio y Callao. El primero tuvo que ser liquidado en enero de 1982 y los otros dos en los primeros meses de 1983.

#### b) *La política fiscal*

En consonancia con los límites fijados en el acuerdo suscrito con el Fondo Monetario Internacional, se previó para el año un déficit del sector público equivalente a 4.2% del producto interno bruto. Según esas previsiones, el déficit del gobierno central no debería haber sido superior a 1.8% del producto interno bruto, mientras que el del resto del sector público tendría que haber sido igual a 2.4% del PIB. Todo ello suponía ajustes periódicos de los precios tanto de los combustibles como de los del pan, trigo y arroz y mayor recaudación tributaria como resultado de la reforma del impuesto a las ventas. Además, el presupuesto se diseñó sobre la base de un financiamiento eminentemente externo del déficit, a la vez que se suprimió el crédito neto adicional otorgado por el Banco Central al sector público, con el fin de ayudar a combatir el proceso inflacionario.

Sin embargo, el déficit global del sector público como porcentaje del producto interno bruto, se mantuvo al mismo nivel que en 1981, es decir, en 8.8%, llegando a algo más de 1.2 billones de soles. Este déficit, que había sido en promedio igual a 4% del producto interno bruto en el período 1966-1975, subió a 9% en la crisis de 1976-1978. En 1979, gracias a un drástico programa de estabilización, unido a un importante aumento de los precios internacionales, bajó a menos de 2%. En 1980 volvió a subir hasta 6.4%.

El déficit del gobierno central contribuyó con 45% al déficit total del sector en 1982 (frente a 56% en 1981), llegando a representar 3.9% del producto interno bruto (4.9% en 1981). Por su parte, el correspondiente al resto del sector público (especialmente de las empresas públicas), alcanzó una participación sin precedentes (4.9%) en el producto interno bruto. (Véase el cuadro 22.) Sin embargo, ya desde 1974 la mayor parte del déficit público ha correspondido a dichas empresas.

Con todo, se cumplieron los propósitos iniciales de reducir la importancia del financiamiento interno del déficit del sector público, en comprensible consonancia con la política monetaria interna de restringir la liquidez real y canalizar el crédito al máximo posible hacia el sector privado. Efectivamente, el valor real del financiamiento interno que en 1981 era equivalente a 6% del producto pasó a representar 1% en 1982, pues su valor nominal se redujo más de 70%.

En cambio, el financiamiento externo tanto a corto como a largo plazo creció tres veces, en términos reales, y cubrió 90% del déficit total del sector público, expandiéndose como proporción del producto de 2.5% en 1981 a 7.8% en 1982. El financiamiento externo real de las empresas públicas creció en forma más acelerada que el del gobierno central. En efecto, el primero se expandió en 109%, mientras que el segundo lo hizo en 67%. Particularmente intenso fue el aumento del financiamiento externo a corto plazo, pues de un saldo negativo, para el sector público como un todo, de 50 mil millones de soles en 1981, pasó a uno positivo de 350 mil millones en 1982.

A lo largo del año, aunque especialmente a partir del tercer trimestre, se sucedieron algunos intentos de aminorar el déficit del gobierno central, tanto restringiendo los gastos como procurando obtener mayores ingresos. A tales efectos se trató, por un lado, de mejorar la recaudación de impuestos y, por el otro, de reducir una gran cantidad de gastos. Parte importante de éstos se hizo en los presupuestos del Ministerio de Agricultura, y de la Oficina del Primer Ministro, al reducirse el ritmo

## PERU: DEFICIT Y FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

	Saldo a fin de año (miles de millones de soles)				Composición porcentual			
	Gobierno Central	Empresas públicas	Resto del sector público	Total	Gobierno Central	Empresas públicas	Resto del sector público	Total
<b>1980</b>								
<b>Deficit</b>	-141	-197	18	-320				
<b>Financiamiento</b>	141	197	-18	320	100.0	100.0	-100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo								
Desembolsos	15	92	-	107	10.6	46.7	-	33.4
Amortizaciones	197	139	-	336	139.7	70.6	-	105.0
2. Externo a corto plazo	-182	-47	-	-229	-129.1	-23.9	-	-71.6
3. Interno	-5	4	-	-1	-3.5	2.0	-	-0.3
Sistema bancario	131	101	-18	214	92.9	51.3	-100.0	66.9
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	105	38	-13	130	74.5	19.3	-72.2	40.6
Otros intermediarios financieros	-13	-2	-	-15	-9.2	-1.0	-	-4.7
Bonos <sup>c</sup>	2	14	-	16	1.4	7.1	-	5.0
Otro	-9	4	-	-5	-6.4	2.0	-	-1.6
	46	47	-5	88	32.6	23.9	-27.8	27.5
<b>1981</b>								
<b>Déficit</b>	-415	-288	-3	-706				
<b>Financiamiento</b>	415	288	3	706	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo								
Desembolsos	133	123	6	262	32.0	42.7	200.0	37.1
Amortizaciones	407	197	6	610	98.1	68.4	200.0	86.4
2. Externo a corto plazo	-274	-74	-	-348	-66.0	-25.7	-	-49.3
3. Interno	9	-61	-	-52	2.2	-21.2	-	-7.4
Sistema bancario	273	226	-3	496	65.8	78.5	-100.0	70.3
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	308	43	-3	348	74.2	14.9	-100.0	49.3
Otros intermediarios financieros	73	-	-	73	17.6	-	-	10.3
Bonos <sup>c</sup>	18	25	-	43	4.3	8.7	-	6.1
Otro	-14	3	-	-11	-3.4	1.0	-	-1.6
	-112	155	-	43	-27.0	53.8	-	6.1
<b>1982<sup>d</sup></b>								
<b>Déficit</b>	-540	-650	-23	-1 213				
<b>Financiamiento</b>	540	650	23	1 213	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo								
Desembolsos	398	319	12	729	73.7	49.1	52.2	60.1
Amortizaciones	860	424	12	1 296	159.3	65.2	52.2	106.8
2. Externo a corto plazo	-462	-105	-	-567	-85.6	-16.2	-	-46.7
3. Interno	11	346	-9	348	2.0	53.2	-39.1	28.7
Sistema bancario	131	-15	9	136	24.3	-2.3	39.1	11.2
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	341	-262	-9	42	63.1	-40.3	-39.1	3.5
Otros intermediarios financieros	-14	-	-	-14	-2.6	-	-	-1.2
Bonos <sup>c</sup>	-21	45	-	24	-3.9	6.9	-	2.0
Otro	-14	-13	-	-27	-2.6	-2.0	-	-2.2
	-161	215	18	111	-29.8	33.1	78.3	9.2

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Incluye la seguridad social, agencias descentralizadas, beneficencia pública y municipalidades.<sup>b</sup>BCR = Banco Central de Reserva del Perú.<sup>c</sup>Fuera del sistema financiero.<sup>d</sup>Cifras preliminares.

de avance en diversos proyectos de irrigación. También fue afectado por esta política de austeridad en el gasto el Ministerio de Transportes, donde se disminuyeron los fondos para la construcción de carreteras, y, en menor medida, otros sectores como los de educación y salud. Por último, se logró impedir que el déficit siguiera creciendo mediante la postergación, a fines de año, de los pagos a los contratistas de las obras públicas; así en noviembre, el gobierno comenzó a pagarles con pagarés a 90 días.

Los ingresos totales del gobierno central llegaron en 1982 a 2 500 miles de millones de soles, equivalentes al 18% del PIB. (Véase el cuadro 23.) El estancamiento de los ingresos en términos reales contrastó vivamente con el aumento real presupuestado de 20%.<sup>34</sup>

El único rubro que creció en términos reales fue el de los impuestos a la producción y al consumo, que se expandió 13%, luego de una retracción de 5% en 1981. Así, tras haber representado 40% de los ingresos tributarios en 1980, estos impuestos superaron la previsión inicial (48%) y elevaron su participación a 52% en 1982; asimismo, equivalieron a casi 9% del producto interno bruto. Influyó en este aumento la entrada en vigor de la nueva legislación tributaria, que instituyó el "impuesto general a las ventas",<sup>35</sup> que grava también las ventas al por menor, así como un nuevo impuesto selectivo al consumo. Estos nuevos gravámenes mejoraron la administración tributaria y simplificaron el sistema de recaudación. Por otro lado, a raíz del alza acelerada de los precios de los combustibles, se acrecentó en más de una quinta parte la recaudación de los impuestos respectivos.

La recaudación real del impuesto a la renta se contrajo 3% en el año, a pesar de haberse pronosticado un crecimiento de 7%. En todo caso, debido a la regularización de la situación de numerosos contribuyentes, su evolución mejoró notablemente con respecto a 1981, en que disminuyó 42%. Por otro lado, el impuesto a la exportación se redujo 9% en términos reales tanto por las bajas cotizaciones internacionales de las materias primas como por la reducción de las tasas que afectan a las exportaciones mineras. Este resultado contrastó con el incremento de una cuarta parte programado para el año y con el aumento de 13% registrado en 1981. Por su parte, los derechos de importación permanecieron constantes en términos nominales, lo que implicó una fuerte caída real. Esta fue causada tanto por la capitalización de estos tributos por parte de las empresas públicas, cuanto por un cambio imprevisto en la estructura de las importaciones en favor de las sujetas a menores tasas. En todo caso, la recaudación de 1982 incluyó una sobretasa, que se aplicó todo el año, equivalente a 15% del arancel vigente.

Los gastos totales del gobierno central fueron, en términos nominales, casi una décima parte mayores, que lo presupuestado. Así, en términos reales cayeron 5% respecto del año anterior. Los gastos reales de capital fueron 22% más bajos, en especial por las menores transferencias efectuadas que las inicialmente consideradas. A su vez, los gastos corrientes tuvieron el mismo valor real que en 1981, y su proporción con respecto a los gastos totales creció de 77% a 82%. Los egresos totales del gobierno equivalieron a 22% del producto interno bruto.

De los gastos corrientes, el único rubro que se expandió en términos reales fue el de defensa (32%), debido en forma importante al aumento de las remuneraciones del sector. El pago real de remuneraciones del resto del sector (empleados públicos, del seguro social, maestros, policías, etc.), que corresponde a casi una cuarta parte del gasto total del gobierno, se contrajo 2%, luego de haber crecido 23% en 1980 y 7% en 1981, respectivamente. Esta reducción fue algo menor que la inicialmente considerada. Los gastos en transferencias corrientes bajaron 23% en términos reales luego de haberlo hecho en 19% durante 1981; los pagos de intereses de la deuda interna también disminuyeron más de 20%.

Los gastos de capital cayeron en términos reales más de 21%, debido íntegramente a la merma de 28% de la formación bruta de capital, por efecto, a su vez, de la concentración en este rubro, de las presiones para reducir el déficit del gobierno central. Las transferencias de capital, por su parte, sólo se expandieron 2% en términos reales, aunque es notorio el cambio que experimentó su estructura. Este consistió en que las transferencias a las empresas públicas se redujeron en términos nominales más de

<sup>34</sup>Según la proyección del presupuesto (véase el mismo cuadro) y la inflación media anual proyectada inicialmente para 1982 (50%).

<sup>35</sup>Equivalente a un impuesto al valor agregado, y con una tasa de 16%.

## PERU: OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasa de crecimiento real			Porcentaje del PIB		
	1980	1981	1982 Pres.	1982 <sup>a</sup> Ejec.	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1980	1981	1982 <sup>a</sup>
<b>A. Ingresos totales</b>	1 019	1 523	2 916	2 500	15.9	-14.8	-0.1	20.5	18.0	18.1
<b>1. Ingresos corrientes</b>	1 019	1 523	2 740	2 492	15.9	-14.8	-0.5	20.5	18.0	18.0
<b>a) Ingresos tributarios</b>	941	1 382	2 488	2 254	19.7	-16.3	-0.8	18.9	16.3	16.3
<b>a-1) Impuesto a la renta</b>	297	303	496	483	58.0	-41.8	-2.9	6.0	3.6	3.5
<b>Unico a la renta</b>	259	232	372	372	66.0	-49.0	-2.3	5.2	2.7	2.7
<b>Personas naturales</b>	16	41	36	35	-15.8	43.8	-47.8	0.3	0.5	0.3
<b>Personas jurídicas</b>	243	191	336	337	77.4	-55.1	7.3	4.9	2.3	2.4
<b>Remuneraciones</b>	34	65	103	108	25.9	8.8	0.0	0.7	0.8	0.8
<b>Otros</b>	4	6	21	3	-20.0	-25.0	-66.7	0.1	0.1	0.0
<b>a-2) Impuesto al patrimonio</b>	33	61	78	95	13.8	6.1	-5.7	0.7	0.7	0.7
<b>a-3) Impuestos a la exportación</b>	158	320	589	476	12.9	15.2	-9.3	3.2	3.8	3.4
<b>a-4) Impuestos a la importación</b>	123	116	145	116	13.9	-46.3	-39.4	2.5	1.4	0.8
<b>a-5) Impuestos a la producción y al consumo</b>	379	630	1 193	1 172	5.0	-5.3	13.1	7.6	7.4	8.5
<b>Aduanas</b>	91	186	374	351	...	16.5	15.1	1.8	2.2	2.5
<b>Combustibles</b>	91	156	287	310	...	-2.2	21.3	1.8	1.8	2.2
<b>Otros internos</b>	197	288	532	511	...	-16.8	7.9	4.0	3.4	3.7
<b>a-6) Otros ingresos tributarios<sup>b</sup></b>	31	50	72	84	63.2	-6.5	0.0	0.6	0.6	0.6
<b>a-7) Menos: documentos valorados<sup>c</sup></b>	-80	-98	-85	-172	40.4	-42.9	7.1	-1.6	-1.2	-1.2
<b>b) Ingresos no tributarios<sup>d</sup></b>	67	114	218	194	-28.7	-3.0	3.1	1.3	1.3	1.4
<b>c) Recursos propios y transferencias</b>	11	27	34	44	-	36.4	0.0	0.2	0.3	0.3
<b>2. Ingresos de capital</b>	-	-	176	8	-	-	-	-	-	0.1
<b>B. Gastos totales</b>	1 160	1 938	2 783	3 040	27.6	-4.8	-4.5	23.4	22.9	22.0
<b>1. Gastos corrientes</b>	898	1 504	2 205	2 480	27.6	-4.6	0.4	18.1	17.8	17.9
<b>Remuneraciones</b>	238	448	642	718	22.7	7.1	-2.4	4.8	5.3	5.2
<b>Bienes y servicios</b>	36	64	107	93	20.0	0.0	-11.1	0.7	0.8	0.7
<b>Transferencias</b>	166	237	361	301	76.6	-18.7	-23.0	3.3	2.8	2.2
<b>Empresas públicas</b>	5	3	5	1	...	-60.0	-87.8	0.1	0.0	0.0
<b>Corporaciones de desarrollo</b>	-	-	12	18	-	-	-	-	-	0.1
<b>Otras<sup>e</sup></b>	161	234	344	282	...	-17.1	-26.7	3.2	2.8	2.1
<b>Intereses</b>	214	382	549	558	-2.7	1.9	-11.0	4.3	4.5	4.0
<b>Deuda interna</b>	92	203	251	259	-7.1	26.1	-22.4	1.9	2.4	1.9
<b>Deuda externa</b>	122	179	298	299	0.8	-16.4	2.0	2.5	2.1	2.2
<b>Defensa</b>	244	373	546	810	47.0	-12.7	31.9	4.9	4.4	5.9
<b>2. Gastos de capital</b>	262	434	578	560	27.8	-5.7	-21.5	5.3	5.1	4.0
<b>Formación bruta de capital</b>	178	351	427	414	21.9	12.4	-28.0	3.6	4.1	3.0
<b>Transferencias</b>	84	81	148	135	47.4	-45.2	2.2	1.7	1.0	1.0
<b>Empresas públicas</b>	73	69	16	20	...	-46.6	-82.1	1.5	0.8	0.1
<b>Corporaciones de desarrollo</b>	-	-	123	101	-	-	-	-	-	0.7
<b>Otras<sup>e</sup></b>	11	12	9	14	...	-36.4	-28.6	0.2	0.2	0.2
<b>Otros</b>	-	2	3	11	-	-	300.0	-	0.0	0.1
<b>Ahorro en cuenta corriente (A-B.1)</b>	121	19	535	12	-30.9	-90.9	-63.6	2.4	0.2	0.1
<b>Déficit económico (A-B)</b>	-141	-415	133	-540	370.0	67.8	20.9	-2.8	-4.9	-3.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye revaluación de activos.<sup>c</sup>Principalmente certificados de reintegro tributario por promoción de exportaciones.<sup>d</sup>Incluye descuentos a remuneraciones para el Fondo de Pensiones, multas y otros.<sup>e</sup>Instituciones públicas y gobiernos locales, principalmente.

70%,<sup>56</sup> mientras que las Corporaciones Departamentales de Desarrollo,<sup>57</sup> que no existían en 1981, recibieron las tres cuartas partes de las transferencias de capital del gobierno.

Finalmente, el cuantioso déficit de las empresas públicas se debió a diversos factores. En primer lugar, en muchas de estas empresas el endeudamiento alcanzó niveles muy altos, lo que comprometió gran parte de sus ingresos para pagos financieros (por ejemplo, la empresas importadoras de alimentos). En segundo lugar, continuó durante el año la caída de los precios de las materias primas, que afectó seriamente a las empresas exportadoras de minerales (Centromín, Mineroperú). En tercer lugar, 1982 fue un año en que los asjutes de los precios subsidiados experimentaron importantes atrasos. En esa situación se encontraron las empresas Enci y Ecasa, que tuvieron un déficit conjunto equivalente a más de 1% del producto interno bruto. Con respecto a la primera, los precios de venta del trigo cubrieron sólo 62% de su costo, frente a 90% en 1981, mientras que tratándose del maíz el porcentaje se mantuvo alrededor de 80%. Por su parte, la cobertura del costo del arroz vendido por Ecasa aumentó apenas de 58% al 59%. En cuarto lugar, y en especial en el caso de Electroperú, hubo un programa de inversiones desmesurado. Dicha empresa pública generó por sí sola 42% del déficit total del sector público. Contribuyó a agravar las situaciones adversas descritas al hecho de no existir un marco institucional apropiado para el sector de empresas públicas, aunque estaba en estudio una ley en virtud de la cual se establecen las normas para la constitución de las empresas del Estado, se identifican las empresas que podrán transferirse íntegramente al sector privado y aquellas por cuyo intermedio el Estado podrá asociarse a capitales privados, y se garantiza beneficios a los trabajadores de las empresas que se vendan o liquiden.

<sup>56</sup> Esto influyó en el crecimiento del déficit de las empresas públicas.

<sup>57</sup> De éstas existe una para cada departamento de la República. Son organismos descentralizados y autónomos que llevan a cabo importantes programas intersectoriales de inversión local.

